ATLAS DE LAS BATALLAS DEL PROFETA ﷺ

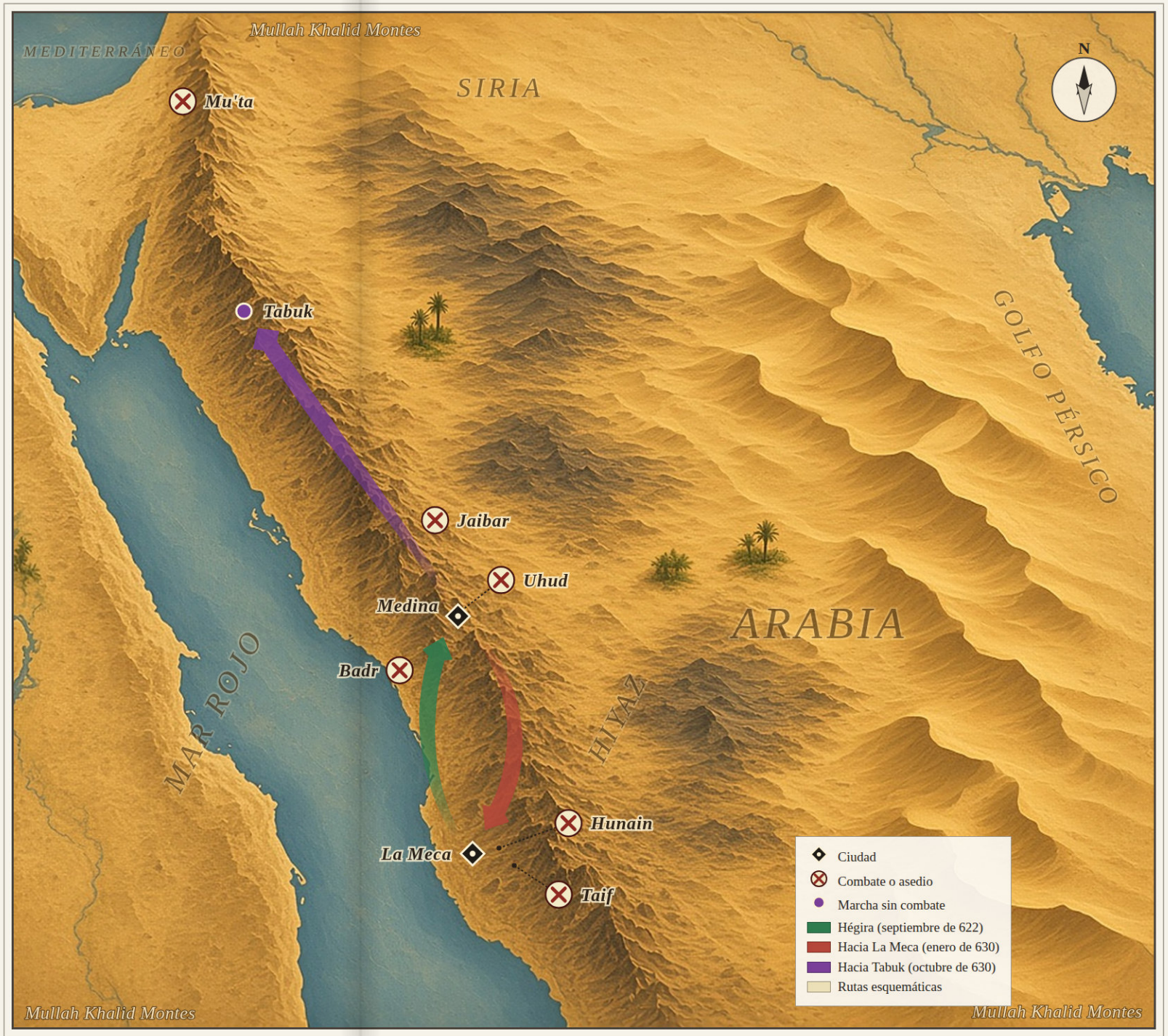
Mapas, historia y contexto de cada batalla

Mullah Khalid Montes

Cronología y mapa general de Arabia

De 570 a 632

- **HACIA 570 · AÑO DEL ELEFANTE**
  Abraha marcha contra La Meca. Ese año nace el Profeta Muhammad ﷺ.
- **27 DE SEPTIEMBRE DE 622 · 1 H. · LA HÉGIRA**
  Llega a Quba, junto a Medina, y días después entra en la ciudad. Empieza la era islámica.
- **13 DE MARZO DE 624 · 2 H. · BADR**
  Viernes 17 de ramadán. Primera gran batalla contra Quraish. Los musulmanes son muchos menos.
- **23 DE MARZO DE 625 · 3 H. · UHUD**
  Sábado 7 de shawwal. Quraish ataca Medina. El combate es junto al monte Uhud.
- **MARZO DE 627 · 5 H. · LA TRINCHERA**
  Shawwal–dul qada. Quraish y sus aliados sitian Medina. Los musulmanes cavan una trinchera.
- **MARZO DE 628 · 6 H. · HUDAIBIYA**
  Dul qada. Quraish detiene a los musulmanes a las puertas de La Meca. Se firma una tregua.
- **MAYO–JUNIO DE 628 · 7 H. · JAIBAR**
  Muharram. Los musulmanes toman las fortalezas del oasis de Jaibar.
- **SEPTIEMBRE DE 629 · 8 H. · MU'TA**
  Yumada al-ula. Un ejército musulmán se enfrenta en el norte a fuerzas mucho mayores.
- **ENERO DE 630 · 8 H. · LA MECA**
  20 de ramadán. El Profeta ﷺ entra en La Meca al frente de un gran ejército.
- **ENERO–FEBRERO DE 630 · 8 H. · HUNAIN Y TAIF**
  Shawwal. Combate en el valle de Hunain. Después, asedio de la ciudad de Taif.
- **OCTUBRE DE 630 · 9 H. · TABUK**
  Rayab. El ejército marcha al norte. No hay combate.
- **8 DE JUNIO DE 632 · 11 H. · MUERE EL PROFETA ﷺ**
  12 de rabi al-awal. Fallece en Medina, a los 63 años.



Mapa ilustrativo, no a escala. H. = año de la Hégira.

Historia y contexto: el año del Elefante

Hacia el año 570



Una iglesia para desviar la peregrinación



En esa época, Yemen estaba bajo el dominio de Abisinia. Abraha, un abisinio, era allí el gobernador. Construyó una catedral magnífica en Saná, la capital. Puso cruces de oro y de plata, y púlpitos de marfil y de ébano.

Escribió a su rey, el Negus: «No descansaré hasta desviar hacia ella la peregrinación de los árabes». Las tribus del Hiyaz y de Nayd se enojaron mucho. Un hombre de Kinana, tribu pariente de Quraish, fue a Saná. Una noche ensució la iglesia y volvió sano y salvo con los suyos.

La marcha del ejército



Abraha juró arrasar la Kaaba, la Casa sagrada de La Meca. Salió de Saná con un gran ejército y puso un elefante al frente. Unas tribus del norte intentaron cerrarle el paso, pero los abisinios las pusieron en fuga. Capturaron a su jefe, Nufail, de la tribu de Jatam. Para salvar la vida, Nufail ofreció guiarlos.

En Taif, los hombres de Zaqif salieron a recibirlos. Temían que Abraha destruyera por error su templo de la diosa al-Lat. Le ofrecieron otro guía, y Abraha lo aceptó.

El campamento de Mugammis

El guía de Zaqif murió en un lugar llamado Mugammis, a unos tres kilómetros de La Meca. Lo enterraron allí. Después, los árabes tomaron la costumbre de apedrear su tumba.

Abraha acampó en Mugammis y envió jinetes a las afueras de La Meca. Se llevaron lo que encontraron, incluso doscientos camellos de Abd al-Muttalib. Quraish y las tribus vecinas decidieron que era inútil resistir. Abraha mandó decir que no venía a pelear, solo a destruir el templo.

Abd al-Muttalib ante Abraha

Abd al-Muttalib, el hombre más respetado de La Meca, fue al campamento con uno de sus hijos. Abraha se levantó de su trono y se sentó junto a él, sobre la alfombra.

Abd al-Muttalib pidió que le devolvieran sus camellos. Abraha se sorprendió. Abd al-Muttalib respondió: «Yo soy el dueño de los camellos. El templo también tiene un Dueño, que lo defenderá». «No podrá defenderlo de mí», dijo Abraha. «Ya veremos», contestó.

Abd al-Muttalib aconsejó a Quraish subir a las colinas. Luego rezó ante la Kaaba: «Oh Dios, tu siervo protege su casa. ¡Protege Tú la Tuya!».

El elefante se arrodilla

A la mañana siguiente, el elefante, ricamente adornado, fue puesto al frente del ejército. Su cuidador, Unais, lo giró hacia La Meca. Entonces Nufail le habló al oído y le ordenó arrodillarse. El elefante se arrodilló.

Unais le ordenó levantarse, pero no se movió, ni siquiera a golpes. Cuando giraron al ejército hacia Yemen, se levantó. Al volver hacia La Meca, se arrodilló de nuevo.

Los pájaros



De pronto, el cielo del oeste se puso negro. Una ola de oscuridad llegó desde el mar, y el aire se llenó de pájaros. Cada uno llevaba tres piedrecitas del tamaño de guisantes secos. Quien recibía una piedra moría.

La mayoría del ejército volvió en desorden a Saná. Muchos murieron por el camino, y también Abraha.

Un nacimiento en ese año

Desde ese día, los árabes llamaron a Quraish «la gente de Dios». Ese mismo año nació el Profeta Muhammad ﷺ. Su padre, Abd Allah, había muerto en Yatrib, al volver de un viaje a Siria. Unas semanas después nació el niño. Su abuelo, Abd al-Muttalib, lo llevó a la Kaaba y dio gracias a Dios.

Fuente histórica: Martin Lings, *Muhammad: his life based on the earliest sources*: cap. VI (p. 18, el año 569) y cap. VII (pp. 19–22).

Las siluetas son ilustraciones generales. Las dos fotografías son ilustrativas: no muestran el hecho ni a sus protagonistas.

LA GENTE DEL ELEFANTE

أَلَمْ تَرَ كَيْفَ فَعَلَ رَبُّكَ بِأَصْحَٰبِ ٱلْفِيلِ ﴿١﴾ أَلَمْ يَجْعَلْ كَيْدَهُمْ فِى
تَضْلِيلٍ ﴿٢﴾ وَأَرْسَلَ عَلَيْهِمْ طَيْرًا أَبَابِيلَ ﴿٣﴾ تَرْمِيهِم بِحِجَارَةٍ مِّن
سِجِّيلٍ ﴿٤﴾ فَجَعَلَهُمْ كَعَصْفٍ مَّأْكُولٍ ﴿٥﴾

105:1 *¿Acaso no has reparado en lo que Al-lah hizo con la gente del elefante?* 105:2 *¿Acaso no desbarató sus planes?* 105:3 *Envió sobre ellos numerosas bandadas de pájaros* 105:4 *que les arrojaban piedras de barro (cocido).* 105:5 *Y quedaron (destruidos como) si fueran forraje del que se alimentan los animales (y luego pisotean).*

CORÁN 105 · SURA AL-FIL (EL ELEFANTE)

Texto árabe y traducción al español: quran.com (Montada Islamic Foundation)



Elefante ricamente adornado
Faraz Usmani, 2006. Licencia CC BY 2.0 (Wikimedia Commons). Es de Jaipur, India. *Ilustrativa: no es del evento ni de las personas.*



Un vencejo en vuelo
mortenddhansen, 2019. CC0 (Wikimedia Commons). *Ilustrativa: no es del evento ni de las personas.*

El año del Elefante

Hacia el año 570

Yemen estaba entonces bajo el dominio de Abisinia. Abraha, un abisinio, gobernaba allí en nombre del rey, el Negus. Construyó una gran catedral en Saná y quiso que los árabes peregrinaran allí. Un hombre de Kinana ensució la iglesia de noche. Abraha juró arrasar la Kaaba.

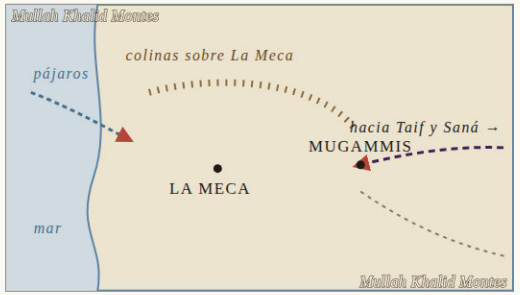
Salió de Saná con un gran ejército y puso un elefante al frente. Unas tribus del norte intentaron detenerlo, pero huyeron. Abraha capturó a su jefe, Nufail, que se ofreció como guía.

En Taif, los hombres de Zaqif salieron a su encuentro. Temían que Abraha destruyera por error su templo de al-Lat. Le ofrecieron otro guía.

El guía murió en Mugammis, a unos tres kilómetros de La Meca. Allí acampó el ejército. Sus jinetes se llevaron doscientos camellos de Abd al-Muttalib, el hombre más respetado de La Meca. Él fue al campamento y pidió sus camellos. Abraha se los devolvió. Quraish se retiró a las colinas.

A la mañana siguiente, el elefante, ricamente adornado, fue puesto al frente. Cada vez que lo giraban hacia La Meca, se arrodillaba. Si lo giraban hacia Yemen, se levantaba.

De pronto, el cielo del oeste se oscureció. Del mar llegaron bandadas de pájaros con piedrecitas. Quien recibía una piedra moría. El ejército huyó hacia Saná. Muchos murieron por el camino, y también Abraha poco después.



Esquema sin escala. Mugammis, el último campamento de Abraha, estaba a unos tres kilómetros de La Meca. Quraish se retiró a las colinas. Los pájaros llegaron desde el mar, al oeste.

Mullah Khalid Montes

6 El elefante se arrodilla hacia La Meca y no avanza. Del mar llegan pájaros que arrojan piedrecitas. El ejército huye hacia Saná. Muchos mueren por el camino, y Abraha poco después.

3 En Taif, los hombres de Zaqif salen a recibir al ejército. Temen que Abraha destruya por error su templo de al-Lat. Le dicen que aún no ha llegado a su meta y le ofrecen un guía.

Ejército de Abraha
Retirada
Pájaros (del mar)
Rutas aproximadas

La Meca
Mugammis
Taif

4 A unos tres kilómetros de La Meca muere el guía de Zaqif, y lo entierran. Abraha acampa en Mugammis. Sus jinetes llegan a las afueras de La Meca y se llevan doscientos camellos de Abd al-Muttalib.

MAR ROJO

retirada hacia Saná

2 Unas tribus al norte de Saná intentan cerrarle el paso. Los abisinios las ponen en fuga y capturan a su jefe, Nufail, de la tribu de Jatam. Para salvar la vida, Nufail ofrece guiar al ejército.

5 Abd al-Muttalib va al campamento. Abraha se levanta del trono para saludarlo. Solo pide sus camellos: «El templo también tiene un Dueño, que lo defenderá». Luego manda a Quraish a las colinas y reza ante la Kaaba.



ABISINIOS

1 Abraha, gobernador abisinio de Yemen, construye en Saná una gran catedral para atraer la peregrinación de los árabes. Un hombre de Kinana la ensucia de noche. Abraha jura destruir la Kaaba y sale con un gran ejército. Un elefante va al frente.

Saná

YEMEN

Mullah Khalid Montes

Mullah Khalid Montes

Historia y contexto previo a la batalla de Badr

Viernes 17 de ramadán del año 2 de la Hégira · 13 de marzo de 624



De La Meca a Medina



El Profeta Muhammad ﷺ vivía en La Meca, la ciudad de la tribu de Quraish. Hombres de Yatrib, un oasis al norte, le habían prometido protección. Entonces animó a sus seguidores a emigrar allí. Quraish intentó impedirlo.

Los jefes de Quraish veían crecer un peligro en el norte. Abu Yahl, uno de ellos, propuso que un joven de cada clan atacara al Profeta ﷺ a la vez. Pero el Profeta ﷺ salió de su casa sin que lo vieran.

Se escondió con su compañero Abu Bakr en una cueva del monte Zaur. Después, un guía los llevó por la costa del mar Rojo. El lunes 27 de septiembre de 622 llegaron a Quba, al sur del oasis. Tres días más tarde entraron en la ciudad, que pasó a llamarse Medina: «la Ciudad».



Medina frente a Quraish

En Medina, los musulmanes del lugar se llamaron Auxiliares. Los que venían de La Meca se llamaron Emigrantes. El Profeta ﷺ hizo hermano de cada Auxiliar a un Emigrante. También hizo un pacto con los judíos del oasis: si había guerra contra los que adoraban ídolos, lucharían juntos.

Poco después recibió una revelación: se permitía combatir a quienes habían sido expulsados de sus casas sin razón. Pero por ahora solo hacían ataques por sorpresa. Las caravanas de Quraish a Siria eran más fáciles de asaltar en primavera y a principios del verano.

Los primeros ataques

Las caravanas esquivaron los primeros ataques. Más tarde, el Profeta ﷺ salió con doscientos hombres contra la caravana de Umaya, jefe del clan de Yumah. Llevaba cien guardias. No hubo combate.

Tres meses después llegó tarde a Ushayra, en la costa. La caravana de Abu Sufián ya había pasado hacia Siria.

Un mes sagrado

Luego llegó Rayab, un mes sagrado. Abd Allah ibn Yahsh, primo del Profeta ﷺ, y otros ocho Emigrantes atacaron una caravana pequeña. Mataron a un hombre.

Quraish dijo que el Profeta ﷺ había roto la paz del mes sagrado. Una revelación respondió que combatir en ese mes es grave. Más grave aún es cerrar el camino de Dios y expulsar a su gente.

La caravana de Abu Sufián



Abu Sufián, del clan de Abd Shams, volvía de Siria con una caravana muy rica. El Profeta ﷺ envió a Talha y a Said a vigilar su paso en la costa. Pero alguien en Medina avisó a Abu Sufián.

Él pagó a Damdam, de la tribu de Gifar, para que pidiera ayuda en La Meca. Damdam llegó gritando, con la nariz de su camello cortada y la camisa rota: «¡Los camellos! ¡Auxilio!». Quraish reunió un ejército de unos mil hombres.



La decisión de salir

El Profeta ﷺ no esperó a Talha y a Said. Salió de Medina con 305 hombres, Emigrantes y Auxiliares. Tenían setenta camellos, que se turnaban entre tres o cuatro hombres, y solo tres caballos. Su hija Ruqaya estaba muy enferma y su esposo Uzmán se quedó a cuidarla.

Se dirigió a Badr, en la ruta de la costa entre Siria y La Meca. Allí quería sorprender la caravana. Pero Abu Sufián llegó solo al pozo de Badr y vio huesos de dátil en el estiércol de unos camellos. Dijo: «Este es el alimento de Yatrib». Desvió la caravana por la costa y se salvó.

Entonces llegó otra noticia: Quraish venía con un ejército. El Profeta ﷺ preguntó a sus hombres si querían avanzar. Abu Bakr y Umar dijeron que sí.

Saad ibn Muad, un Auxiliar, habló en nombre de todos: «Si nos mandas lanzarnos al mar, nos lanzaremos contigo». El Profeta ﷺ respondió: «Adelante. Dios me ha prometido una de las dos partes». Serían la caravana o el ejército, pero no ambos.

Fuente histórica: Martin Lings, *Muhammad: his life based on the earliest sources*: cap. XXXV (pp. 113–115), XXXVI (116–117), XXXVII (118–122), XXXVIII (123–124), XXXIX (125–129), XLI (135–137) y XLII (138–141).

Las siluetas son ilustraciones generales. Las dos fotografías son ilustrativas: no muestran el hecho ni a sus protagonistas.

EL PERMISO DE COMBATIR

أُذِنَ لِلَّذِينَ يُقَٰتَلُونَ بِأَنَّهُمْ ظُلِمُواْ ۚ وَإِنَّ ٱللَّهَ عَلَىٰ نَصْرِهِمْ لَقَدِيرٌ ﴿٣٩﴾ ٱلَّذِينَ أُخْرِجُواْ مِن دِيَٰرِهِم بِغَيْرِ حَقٍّ إِلَّآ أَن يَقُولُواْ رَبُّنَا ٱللَّهُ ﴿٤٠﴾

22:39 *A (los creyentes) que han sido atacados se les ha concedido permiso (para luchar) por la injusticia que han sufrido (a manos de los idólatras y de quienes rechazan la verdad). Y, ciertamente, Al-lah tiene poder para concederles la victoria.* 22:40 *(Esos son) quienes fueron expulsados injustamente de sus hogares por el solo hecho de decir: «Al-lah es nuestro Señor»…*

CORÁN 22:39–40 · SURA AL-HAYY (LA PEREGRINACIÓN)

Texto árabe y traducción al español: quran.com (Montada Islamic Foundation)



Caravana de camellos en el desierto
Charles-Théodore Frère, óleo sobre tabla, 1855. Dominio público (Wikimedia Commons). *Ilustrativa: no es del evento ni de las personas.*



Palmera datilera con dátiles, en una finca de Medina
Kerina yin, 2011. Licencia CC0 (Wikimedia Commons). *Ilustrativa: no es del evento ni de las personas.*

La batalla de Badr

Viernes 17 de ramadán del año 2 de la Hégira · 13 de marzo de 624

Abu Sufián, de los Quraish de La Meca, volvía de Siria con una gran caravana. El Profeta Muhammad ﷺ salió de Medina a su encuentro. Llevaba 305 hombres, 70 camellos y solo 3 caballos.

Abu Sufián recibió una advertencia. Envió a Damdam al-Gifari a pedir auxilio a La Meca. Desvió la caravana por la costa, con Badr a su izquierda, y la salvó.

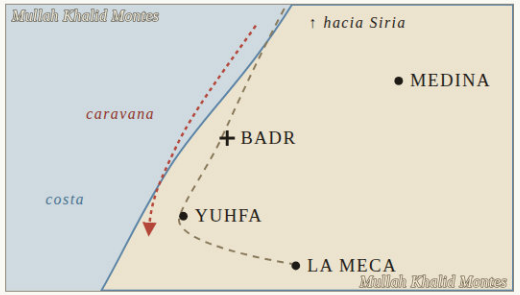
Ya había salido de La Meca un ejército de unos mil hombres. Abu Sufián les pidió que volvieran, pues la caravana estaba a salvo. Abu Yahl, un jefe, insistió en llegar a Badr. Solo Ajnas volvió con los de Zuhra.

En el consejo, Saad ibn Muad habló por los auxiliares. Prometió que, si el Profeta ﷺ se lanzaba al mar, se lanzarían con él. Los musulmanes avanzaron por el valle de Yalyal. Los Quraish acamparon tras la colina de Aqanqal.

La lluvia endureció la arena bajo los musulmanes y frenó al enemigo. Por consejo de Hubab ibn al-Mundir, los musulmanes ocuparon el pozo más cercano al enemigo y taparon los otros para dejarlo sin agua. Hicieron una cisterna de agua.

Ese viernes, los Quraish bajaron al valle. Tras los duelos, el Profeta ﷺ les arrojó un puñado de piedrecitas y ordenó la carga.

Los Quraish huyeron en desorden. Murieron unos cincuenta, entre ellos Abu Yahl, y otros tantos cayeron prisioneros. Los musulmanes perdieron catorce mártires.



Badr estaba en la ruta costera de Siria a La Meca. La caravana escapó por la costa; los Quraish acamparon en Yuhfa.

Mullah Khalid Montes

Musulmanes
Quraish
Los ángeles

4 Hay tres duelos: Ubaida contra Utba, Hamza contra Shaiba y Alí contra Walid. Shaiba y Walid mueren. Ubaida pierde una pierna, y Hamza y Alí acaban con Utba. Ubaida muere como mártir.

2 Al amanecer del viernes 17 de ramadán, unos mil hombres de los Quraish cruzan la colina de Aqanqal y bajan al valle de Yalyal. Llevan caballos y camellos muy adornados. La lluvia los ha frenado.

5 Tras las primeras flechas, el Profeta ﷺ arroja un puñado de piedrecitas. Dice: «¡Que esos rostros queden desfigurados!». Luego ordena la carga con el grito «¡Ya mansur amit!». Mil ángeles, tropa tras tropa, combaten junto a los creyentes.

MUSULMANES • 305

QURAISH • UNOS 1000

Pozos tapados

Pozo

Refugio del Profeta ﷺ (ramas de palmera)

Cisterna

COLINA DE AQANQAL

VALLE DE YALYAL

dunas

1 Siguiendo el plan de Hubab ibn al-Mundir, los musulmanes ocupan el pozo más cercano al enemigo. Tapan los otros pozos para dejarlo sin agua. Hacen una cisterna. Detrás, Saad ibn Muad levanta un refugio de palmas para el Profeta ﷺ.

3 Al-Aswad, un hombre de Majzum, avanza para beber de la cisterna. El musulmán Hamza le corta la pierna y lo mata.

6 Los Quraish huyen en desorden y unos 800 escapan. Muad ibn Amr derriba a Abu Yahl, e Ibn Masud acaba con él. Caen unos 50 hombres de los Quraish y otros 50 quedan prisioneros. Los musulmanes tienen 14 mártires.

Mullah Khalid Montes

Mullah Khalid Montes

Después de Badr: el regreso y los cautivos

Viernes 17 de ramadán del año 2 de la Hégira · 13 de marzo de 624



Mullah Khalid Montes

Qué hacer con los cautivos



Mullah Khalid Montes

Tras la batalla, había que decidir la suerte de los prisioneros. Saad ibn Muad y Umar querían matarlos. Abu Bakr prefería dejarlos vivir, con la esperanza de que un día creyeran. El Profeta ﷺ se inclinó por esa opinión y ordenó tratarlos bien, aunque debían estar atados.

Más tarde llegó una revelación que confirmó esa decisión. Aquella noche, el Profeta ﷺ no podía dormir pensando en su tío Abbás, atado entre los cautivos. Mandó que lo soltaran.

La fosa de los muertos



Mullah Khalid Montes

El Profeta ﷺ mandó arrojar a una fosa los cuerpos de los muertos de Quraish. Arrastraban el de Utba cuando su hijo Abu Hudaifa, que era musulmán, se puso pálido. Dijo que su padre había sido un hombre sabio y bueno. Había esperado que llegara al Islam. El Profeta ﷺ lo bendijo y le habló con cariño.

Esa noche, el Profeta ﷺ fue junto a la fosa. Habló a los muertos: «¿Habéis comprobado que es verdad lo que prometió vuestro Señor? Yo he comprobado que es verdad lo que me prometió el mío». Algunos compañeros se extrañaron. Él respondió: «Vosotros no oís mejor que ellos lo que digo, pero ellos no pueden contestarme».

El reparto del botín

En el campamento hubo voces airadas. Los que habían guardado al Profeta ﷺ pedían parte del botín. Los que habían perseguido al enemigo no querían entregar lo que habían tomado. Una revelación lo resolvió: el botín es de Dios y de su Mensajero.

El Profeta ﷺ mandó reunir todo, incluso los cautivos. Lo repartió a tres días de marcha de Medina, dando a cada hombre una parte igual.

La vuelta a Medina

El Profeta ﷺ envió por delante a Abd Allah ibn Rawaha y a Zaid con la noticia de la victoria. Al día siguiente salió con el ejército, el botín y los cautivos. Entre ellos iban Nadr y Uqba, dos de los peores enemigos del Islam. No mostraron ningún cambio. Los dos fueron ejecutados en el camino.

En Medina hubo gran alegría, salvo entre los judíos y los hipócritas, que fingían ser creyentes. Pero Zaid recibió una noticia triste: Ruqaya, hija del Profeta ﷺ, había muerto. Uzmán, su esposo, volvía de enterrarla.

El rescate de los cautivos



Mullah Khalid Montes

Cada cautivo pertenecía a tres o más combatientes. De La Meca llegaron hombres a pagar el rescate de sus parientes. Abu Aziz fue liberado por su madre a cambio de 4000 dírhams (monedas de plata). Siempre contó que los auxiliares lo habían tratado bien.

Abbás debía pagar su rescate y el de sus dos sobrinos. Dijo que no tenía dinero. El Profeta ﷺ le recordó lo que había dejado a su esposa Umm al-Fadl, un secreto de los dos. Abbás creyó entonces que el Profeta Muhammad ﷺ era el Mensajero de Dios.

Zainab, hija del Profeta ﷺ, envió dinero por su esposo Abu l-As y un collar que fue de su madre, Jadiya. El Profeta ﷺ se conmovió. Pidió a los dueños del cautivo que lo soltaran sin rescate, y aceptaron.

Noticias en La Meca

Los vencidos volvieron a La Meca en grupos pequeños. Uno de los primeros, un primo del Profeta ﷺ también llamado Abu Sufián, contó lo ocurrido. Dijo que habían huido ante hombres de blanco, en caballos pintos, entre el cielo y la tierra.

Quraish pidió a las familias no llorar a sus muertos en voz alta. Hind, esposa del jefe de la caravana, había perdido a su padre, su tío y su hermano. Juró comer el hígado de Hamza, tío del Profeta ﷺ. Quraish decidió usar las ganancias de la caravana para formar un ejército mucho mayor.

Fuente histórica: Martin Lings, *Muhammad: his life based on the earliest sources*: cap. XLIII (pp. 149–152), XLIV (pp. 153–154) y XLV (pp. 155–159).

Las siluetas son ilustraciones generales. Las dos fotografías son ilustrativas: no muestran el hecho ni a sus protagonistas.

LOS CAUTIVOS Y EL BOTÍN

يَـٰٓأَيُّهَا ٱلنَّبِىُّ قُل لِّمَن فِىٓ أَيْدِيكُم مِّنَ ٱلْأَسْرَىٰٓ إِن يَعْلَمِ ٱللَّهُ فِى قُلُوبِكُمْ خَيْرًا يُؤْتِكُمْ خَيْرًا مِّمَّآ أُخِذَ مِنكُمْ وَيَغْفِرْ لَكُمْ ۗ وَٱللَّهُ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴿٧٠﴾

8:70 *¡Profeta!, diles a los cautivos que hayan caído en vuestras manos (en Badr): «Si Al-lah ve el bien (la fe sincera) en vuestros corazones, os concederá algo aún mejor de lo que os ha sido tomado (como rescate) y os perdonará; y Al-lah es Indulgente y Misericordioso.»*

CORÁN 8:70 · SURA AL-ANFAL (EL BOTÍN)

Texto árabe y traducción al español: quran.com (Montada Islamic Foundation)



Campo de batalla y cementerio de Badr, hoy
Richard Mortel, 2021. Licencia CC BY 2.0 (Wikimedia Commons). *Ilustrativa: no es del evento ni de las personas.*



Moneda de plata del rey persa Cosroes II
Portable Antiquities Scheme, siglo VII (590–628). Licencia CC BY 2.0 (Wikimedia Commons). Es persa. *Ilustrativa: no es del evento ni de las personas.*

Historia y contexto previo a la batalla de Uhud



Sábado 7 de shawwal del año 3 de la Hégira · 23 de marzo de 625

Tras Badr: tensión en Medina



Después de Badr, los judíos de Medina no podían ocultar su desánimo. Eran tres tribus: los Banu Qainuqa, los Banu Nadir y los Banu Quraiza. Habían hecho un pacto con el Profeta Muhammad ﷺ, pero muchos no lo veían como una obligación. Algunos preferían a los idólatras de Quraish.

Los Banu Qainuqa

Los Banu Qainuqa vivían junto a la ciudad y eran herreros. Eran aliados de Ibn Ubai, un jefe de Medina. El Profeta ﷺ los visitó en su mercado y les advirtió.

Poco después, en ese mercado, un orfebre judío insultó a una musulmana. Un Auxiliar, es decir, un musulmán de Medina, acudió. El orfebre murió en la pelea y los judíos mataron al Auxiliar.

No pidieron el arbitraje del Profeta ﷺ, como decía el pacto. Se encerraron en sus fortalezas con setecientos hombres. Tras dos semanas se rindieron. A ruego de Ibn Ubai, el Profeta ﷺ les perdonó la vida. Perdieron sus bienes y salieron de Medina.

Kaab ibn Ashraf

Kaab ibn Ashraf era un poeta rico, árabe de madre judía, aceptado por los Banu Nadir. Tras Badr viajó a La Meca, compuso un lamento por los muertos e incitó a Quraish a vengarse.

Al volver, siguió escribiendo versos contra el Profeta ﷺ y sus compañeros. Cinco voluntarios musulmanes lo sacaron de su fortaleza con un engaño y lo mataron. Los Banu Nadir protestaron. El Profeta ﷺ les propuso un tratado especial y lo firmaron.

La guerra de escaramuzas



Las tribus del mar Rojo se aliaron con Medina, y Quraish perdió la ruta de la costa hacia Siria. Buscó entonces alianzas con las tribus del este, Sulaim y Gatafán, para usar la ruta de Irak.

El Profeta ﷺ supo de tres ataques contra el este del oasis. Salió a su encuentro, pero los enemigos se dispersaron antes.

La caravana de plata

Quraish decidió enviar una caravana por Irak, con barras y vasijas de plata, bajo Safuán. El Profeta ﷺ envió a Zaid con cien jinetes a Qarada, un aguadero importante.

La emboscada tuvo éxito: Safuán huyó y los musulmanes volvieron con la plata. En La Meca, el golpe aceleró los preparativos de guerra.

Un ejército de tres mil hombres



Pasó el ramadán. Entonces llegó de La Meca una carta de Abbás, tío del Profeta ﷺ. Avisaba de que Quraish marchaba con tres mil hombres: setecientos con cota de malla y doscientos a caballo.

Los mandaba Abu Sufián, y con él iba su esposa Hind. Yubair, un hombre de Quraish, ofreció la libertad a Wahshi, su esclavo abisinio. Debía matar a Hamza, tío del Profeta ﷺ, que había matado a un tío de Yubair en Badr.

Medina se prepara

Quraish se desvió de la costa y acampó en la llanura bajo el monte Uhud, al norte de Medina. En una semana, los habitantes del oasis entraron en la ciudad con sus animales.

Esa noche, tres jefes de Medina vigilaron la puerta del Profeta ﷺ.



El sueño y la decisión

El Profeta ﷺ soñó con una cota de malla impenetrable: era Medina. Soñó con una muesca en su espada: sería un golpe contra él. Soñó con vacas sacrificadas: serían compañeros suyos que caerían. Su primera idea fue resistir dentro de la ciudad.

Ibn Ubai y muchos mayores pensaban igual. Los jóvenes querían salir: «Que no piensen que les tenemos miedo». La mayoría quiso salir, y el Profeta ﷺ decidió atacar.

Algunos le pidieron decidir de nuevo. Él respondió: «Un profeta no se quita la armadura hasta que Dios juzgue entre él y sus enemigos».

Fuente histórica: Martin Lings, *Muhammad: his life based on the earliest sources*: cap. XLVI (pp. 160–162), XLIX (pp. 170–171) y L (pp. 172–176).

Las siluetas son ilustraciones generales. Las dos fotografías son ilustrativas: no muestran el hecho ni a sus protagonistas.

LA SALIDA A UHUD

وَإِذْ غَدَوْتَ مِنْ أَهْلِكَ تُبَوِّئُ ٱلْمُؤْمِنِينَ مَقَٰعِدَ لِلْقِتَالِ ۗ وَٱللَّهُ
سَمِيعٌ عَلِيمٌ ﴿١٢١﴾ إِذْ هَمَّت طَّآئِفَتَانِ مِنكُمْ أَن تَفْشَلَا وَٱللَّهُ
وَلِيُّهُمَا ۗ وَعَلَى ٱللَّهِ فَلْيَتَوَكَّلِ ٱلْمُؤْمِنُونَ ﴿١٢٢﴾

3:121 *Y (recuerda, ¡oh, Muhammad!) cuando saliste de tu hogar por la madrugada para asignar a los creyentes sus puestos en la batalla (de Uhud). Y Al-lah todo lo oye y todo lo sabe.* 3:122 *(Recuerda) cuando dos grupos de entre vosotros estuvieron a punto de flaquear, a pesar de que Al-lah era el Protector de ambos. Y en Al-lah depositan su confianza los creyentes.*

CORÁN 3:121–122 · SURA AL IMRAN (LA FAMILIA DE IMRAN)

Texto árabe y traducción al español: quran.com (Montada Islamic Foundation)



El monte Uhud y la llanura, hoy
Ahmed Abdulbasit, 2019. Licencia CC BY-SA 4.0 (Wikimedia Commons). *Ilustrativa: no es del evento ni de las personas.*



Cresta del monte Uhud
Imam Khairul Annas, 2013. Licencia CC BY-SA 3.0 (Wikimedia Commons). *Ilustrativa: no es del evento ni de las personas.*

La batalla de Uhud

Sábado 7 de shawwal del año 3 de la Hégira · 23 de marzo de 625

Tras Badr, los Quraish de La Meca querían venganza. Reunieron tres mil hombres, con doscientos jinetes. Los mandaba su jefe, Abu Sufián, y con él iba su esposa Hind.

Acamparon bajo el monte Uhud, al norte de Medina. El Profeta Muhammad ﷺ prefería esperar en la ciudad, pero la mayoría quiso salir. Salieron unos mil hombres. Ibn Ubai, un jefe de Medina, volvió con trescientos.

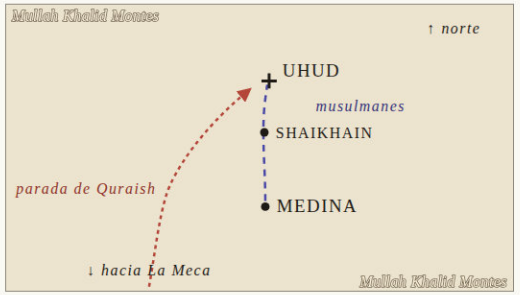
Los musulmanes formaron con la espalda al monte. El Profeta ﷺ puso a cincuenta arqueros en una colina, bajo Abd Allah ibn Yubair. Les ordenó no dejar el puesto.

Los Quraish pusieron la caballería en las alas: Jálid ibn al-Walid a la derecha e Ikrima a la izquierda. Alí mató a Talha, portaestandarte enemigo. Hamza, tío del Profeta ﷺ, cayó por la jabalina de Wahshi, un esclavo abisinio.

Los musulmanes rompieron la línea enemiga. Unos cuarenta arqueros dejaron la colina. Jálid cargó contra ella, mató a los diez que quedaban y rodeó a los musulmanes por detrás.

Alguien gritó que el Profeta ﷺ había muerto. El Profeta ﷺ, herido, subió con unos veinte hombres por un barranco. Allí los Quraish no pudieron alcanzarlos.

Los Quraish volvieron a La Meca. Habían muerto veintidós de los suyos y unos sesenta y cinco musulmanes.



Uhud está al norte de Medina. Los Quraish llegaron del sur, desde La Meca. Esquema sin escala.

Mullah Khalid Montes

Musulmanes
Quraish

MONTE UHUD

1 Pasan la noche en Shaikhain. Antes del alba avanzan a oscuras y cruzan un tramo de lava. Rezan y forman con la espalda al monte. Son setecientos. El Profeta ﷺ pone a cincuenta arqueros en la colina, bajo Abd Allah ibn Yubair.

2 Al salir el sol, los Quraish ya están en línea: tres mil hombres, con cien jinetes en cada ala. Hind y las mujeres cantan y tocan panderos. Abu Sufián ordena avanzar.

3 Los arqueros musulmanes lanzan una descarga. Talha, portaestandarte de los Quraish, desafía a duelo y Alí lo derriba. Sus dos hermanos y sus cuatro hijos toman el estandarte y caen. Wahshi mata a Hamza con su jabalina.

4 Los musulmanes rompen la línea enemiga y avanzan hacia el campamento. Creen que han vencido. Unos cuarenta arqueros bajan de la colina a buscar botín. Abd Allah les recuerda la orden del Profeta ﷺ, pero no lo escuchan.

5 Jálid ve la colina casi vacía y galopa hacia ella. Abd Allah y los diez que quedan luchan hasta morir. Después la caballería rodea a los musulmanes por detrás. Ikrima lo sigue.

6 Se oye el grito: «¡Muhammad ha muerto!». El Profeta ﷺ, herido, sube con unos veinte hombres por un barranco. Allí reza sentado al mediodía. Los Quraish cuentan 22 muertos y vuelven a La Meca. Los musulmanes lloran a unos 65.

Barranco

Grupo del Profeta ﷺ

MUSULMANES • 700

50 ARQUEROS

Colina de los arqueros

QURAISH • 3000

Ikrima

Jálid

Hind y las mujeres

Campamento de Quraish

hacia La Meca

Mullah Khalid Montes

Mullah Khalid Montes

Después de Uhud: los caídos y el regreso

Sábado 7 de shawwal del año 3 de la Hégira · 23 de marzo de 625



Las cuentas de Quraish

Al terminar el combate, Quraish contó sus pérdidas. Habían muerto veintidós de tres mil hombres. Entre los musulmanes había unos sesenta y cinco muertos.

Solo tres eran Emigrantes, los musulmanes venidos de La Meca: Hamza, Musab ibn Umair y Abd Allah ibn Yahsh. Quraish no encontró el cuerpo del Profeta Muhammad ﷺ. Concluyó que él seguía vivo, en lo alto de la montaña.

Sobre el campo de batalla



Algunos hombres de Quraish mutilaron los cuerpos de varios musulmanes. Entre ellos estaba Hamza. Los aliados beduinos de Quraish se indignaron.

Hulais, de la tribu de Kinana, reprochó a Abu Sufián lo ocurrido. Él respondió: «Fue un desliz, nada más». Abu Amir, padre de Hanzala, luchaba del lado de Quraish. Halló el cuerpo de su hijo, lo lloró y pidió que nadie lo mutilara. Lo respetaron.

El desafío de Abu Sufián

Abu Sufián subió con su yegua al pie del monte. Gritó: «La guerra va por turnos, y este es un día por otro día».

Por orden del Profeta ﷺ, Umar respondió: «Dios es el Altísimo. Nuestros muertos están en el Paraíso y los vuestros, en el Fuego». Abu Sufián preguntó si habían matado al Profeta ﷺ. Umar contestó que él lo estaba oyendo.

Al irse, Abu Sufián gritó: «¡Que Badr sea nuestra cita el año próximo!». Umar respondió que era una cita firme. Quraish partió hacia el sur.

Por qué no atacaron Medina

Más tarde, Amr, que iba con la tropa de Jálid, explicó por qué Quraish no atacó Medina. Sabían de Ibn Ubai y de quienes se habían quedado allí. Muchos estaban heridos. Y casi todos los caballos tenían flechas clavadas.

El entierro de los mártires

El Profeta ﷺ bajó a la llanura y halló el cuerpo de su tío Hamza. Dijo que nunca había sentido tanta ira. Entonces llegó una revelación. Decía que se castigara solo en la medida del daño sufrido, y que soportar con paciencia era mejor.

El Profeta ﷺ no cumplió su amenaza. Prohibió mutilar a los muertos después de cada batalla. Rezó la oración fúnebre por Hamza y luego por cada muerto. Los enterraron de dos o tres en cada tumba. Hamza y Abd Allah ibn Yahsh quedaron en la misma tumba. Safiya, hermana de Hamza, aceptó la pérdida con paciencia.

La persecución

A la mañana siguiente, el Profeta ﷺ ordenó perseguir a Quraish. Solo podían ir los que habían estado en la batalla. Casi todos estaban heridos, pero se vendaron y salieron.

Se detuvieron a unos 13 km de Medina. El Profeta ﷺ mandó encender más de quinientas hogueras. Un hombre de Juzaa, amigo de los musulmanes, dijo a Abu Sufián que toda Medina venía detrás. No era verdad. Quraish siguió hacia La Meca. Los musulmanes volvieron a Medina el jueves.

Burlas y revelaciones

Ibn Ubai y los judíos se burlaron: ningún profeta había sufrido un revés así. Umar quiso castigarlos, pero el Profeta ﷺ se lo prohibió.

Después llegaron revelaciones sobre Uhud. Decían que los que desobedecieron fueron perdonados. Y recordaban que el Profeta Muhammad ﷺ era solo un mensajero, como otros antes que él.

Los meses siguientes

Tras más de dos meses de paz, los Banu Asad, aliados de Quraish, planearon un ataque. El Profeta ﷺ envió a 150 hombres, que sorprendieron a los Banu Asad.

Más tarde, seis musulmanes que iban a enseñar el Islam fueron atacados en Rayi. Tres murieron luchando y tres fueron vendidos a Quraish. Después, cuarenta compañeros que iban a enseñar murieron junto al pozo de Maúna.

Fuente histórica: Martin Lings, *Muhammad: his life based on the earliest sources*: cap. LIII (pp. 189–190), LIV (pp. 191–194), LV (pp. 195–198) y LVI (pp. 199–202).
Las siluetas son ilustraciones generales. Las dos fotografías son ilustrativas: no muestran el hecho ni a sus protagonistas.

ÁNIMO TRAS LA DERROTA

إِن يَمْسَسْكُمْ قَرْحٌ فَقَدْ مَسَّ ٱلْقَوْمَ قَرْحٌ مِّثْلُهُۥ ۚ وَتِلْكَ ٱلْأَيَّامُ
نُدَاوِلُهَا بَيْنَ ٱلنَّاسِ وَلِيَعْلَمَ ٱللَّهُ ٱلَّذِينَ ءَامَنُوا۟ وَيَتَّخِذَ مِنكُمْ
شُهَدَآءَ ۗ وَٱللَّهُ لَا يُحِبُّ ٱلظَّٰلِمِينَ ﴿١٤٠﴾

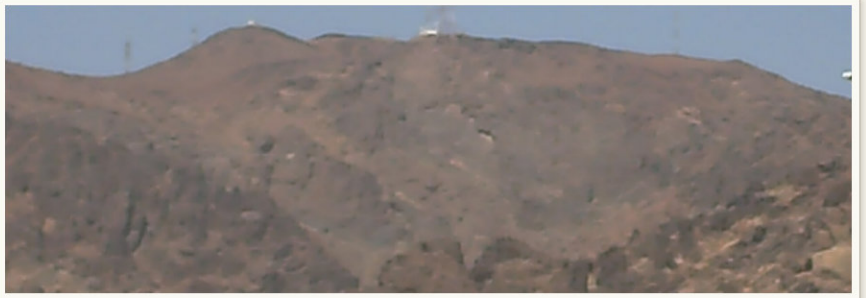
3:140 *Si habéis sufrido un duro golpe (en Uhud), también lo sufrieron ellos (al perder en Badr). Y así alternamos el triunfo y la derrota entre los hombres, para que Al-lah ponga a prueba a los creyentes y tome a mártires de entre vosotros. Y Al-lah no ama a los injustos que rechazan la verdad.*

CORÁN 3:140 · SURA AL IMRAN (LA FAMILIA DE IMRAN)

Texto árabe y traducción al español: quran.com (Montada Islamic Foundation)



Yabal al-Rumat, colina que se identifica con la de los arqueros
CR Guru PK, 2017. Licencia CC BY-SA 4.0 (Wikimedia Commons). *Ilustrativa: no es del evento ni de las personas.*



Barranco del monte Uhud, hoy
Md iet, 2011. Licencia CC BY-SA 3.0 (Wikimedia Commons). *Ilustrativa: no es del evento ni de las personas.*

Historia y contexto previo a la batalla de la Trinchera

Shawwal–dul qada del año 5 de la Hégira · marzo de 627



Mullah Khalid Montes

Los Banu Nadir



Mullah Khalid Montes

Tras la matanza de Maúna, el Profeta ﷺ pidió ayuda a los Banu Nadir para pagar un precio de sangre. Los Nadir eran un clan judío de Medina, ligado a él por un pacto. Lo recibieron y le pidieron esperar una comida. Pero el ángel Gabriel avisó al Profeta ﷺ de que planeaban matarlo. Él se marchó sin decir palabra.

Les envió este mensaje: «Habéis roto el pacto que hice con vosotros». Les dio diez días para irse. Su jefe Huyay decidió resistir. Confiaba en Ibn Ubai, en tribus del desierto y en los Banu Quraiza. Pero nadie los ayudó.

El exilio de los Nadir

Tras diez días o más, el Profeta ﷺ mandó cortar algunas palmeras a la vista de sus murallas. La resistencia se rompió y Huyay aceptó irse. Podían llevar todo lo que cargaran sus camellos, salvo las armas.

Se marcharon hacia el norte. Llevaban incluso las puertas de sus casas. Muchos se instalaron en Jaibar. Otros fueron a Jericó o al sur de Siria.

La cita en Badr

Pasó un año desde Uhud. Abu Sufián había propuesto verse otra vez en Badr. El Profeta ﷺ salió con mil quinientos hombres y esperó ocho días en la feria de Badr. Quraish no apareció. Fue una gran victoria moral para los musulmanes.

Salmán, el persa



Mullah Khalid Montes

Salmán era persa y esclavo de un judío de los Banu Quraiza. Trabajaba para su amo al sur de Medina. Por eso no estuvo en Badr ni en Uhud. El Profeta ﷺ lo ayudó a comprar su libertad.

Una coalición contra Medina

Los Nadir de Jaibar querían recuperar sus tierras. Huyay y otros jefes viajaron en secreto a La Meca. Dijeron a Quraish: «Somos uno con vosotros, para exterminar a Muhammad». Juraron en la Kaaba.

Después, los Nadir movieron a las tribus de Nayd. Los Banu Asad aceptaron. A los Gatafán, casi dos mil hombres, les prometieron media cosecha de dátiles de Jaibar. Los Sulaim aportaron setecientos. Los Banu Amir siguieron fieles a su pacto con el Profeta ﷺ.

El ejército y la advertencia



Mullah Khalid Montes

Quraish y sus aliados cercanos eran cuatro mil. Marcharían por la ruta de la costa. El segundo ejército vendría del este, desde Nayd. Juntos eran unos diez mil hombres. Quraish llevaba trescientos jinetes y Gatafán, otros trescientos. En Uhud, Quraish solo había tenido doscientos.

Jinetes de la tribu de Juzaa llegaron a Medina en cuatro días. Avisaron al Profeta ﷺ. Le quedaba solo una semana.

El plan de Salmán

El Profeta ﷺ consultó a los suyos, como antes de Uhud. Salmán dijo: «En Persia, cuando temíamos un ataque de caballería, nos rodeábamos de una trinchera. Cavemos una ahora». Todos aceptaron con entusiasmo.

No hacía falta una trinchera continua. En muchos tramos bastaba una fila de casas-fortaleza al borde de la ciudad. Al noroeste había masas de roca impenetrables. La trinchera cerraría el campamento por el norte, desde una roca hasta la muralla este de la ciudad.

Manos a la obra



Mullah Khalid Montes

El Profeta ﷺ repartió cada tramo entre sus hombres y trabajó con ellos. Salían al alba y volvían al anochecer. Los Banu Quraiza prestaron picos, azadas, palas y cestas de fibra de palma.

Salmán, muy fuerte, hacía el trabajo de diez hombres. Los muchachos que antes de Uhud fueron mandados a casa ya tenían quince años y también ayudaron. La trinchera estuvo lista en seis días.

Fuente histórica: Martin Lings, *Muhammad: his life based on the earliest sources*: cap. LVII (pp. 203–205), LVIII (pp. 206–210) y LIX (pp. 215–219).

Las siluetas son ilustraciones generales. Las dos fotografías son ilustrativas: no muestran el hecho ni a sus protagonistas.

LOS EJÉRCITOS Y EL VIENTO

يَٰٓأَيُّهَا ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ ٱذۡكُرُواْ نِعۡمَةَ ٱللَّهِ عَلَيۡكُمۡ إِذۡ جَآءَتۡكُمۡ
جُنُودٞ فَأَرۡسَلۡنَا عَلَيۡهِمۡ رِيحٗا وَجُنُودٗا لَّمۡ تَرَوۡهَاۚ وَكَانَ ٱللَّهُ
بِمَا تَعۡمَلُونَ بَصِيرًا ٩

33:9 *¡Oh, creyentes!, recordad el favor que Al-lah os concedió (durante la batalla del foso) cuando aparecieron ante vosotros ejércitos de los incrédulos (para atacaros) y Al-lah envió contra ellos un viento (helado) y un ejército (de ángeles) que no podíais ver. Y Al-lah observaba lo que hacíais.*

CORÁN 33:9 · SURA AL AHZAB (LOS COALIGADOS)

Texto árabe y traducción al español: quran.com (Montada Islamic Foundation)



Lugar de la batalla de la Trinchera, hoy

Md iet, Wikimedia Commons. Licencia CC BY-SA 3.0. *Ilustrativa: no es del evento ni de las personas.*



Medina y el campo de lava Harrat Rahat, desde el espacio

NASA, transbordador espacial, 2001. Dominio público (Wikimedia Commons). *Ilustrativa: no es del evento ni de las personas.*

La batalla de la Trinchera

Shawwal–dul qada del año 5 de la Hégira · marzo de 627

Los Banu Nadir, un clan judío, habían sido expulsados de Medina. Muchos se fueron a Jaibar. Allí, su jefe Huyay y otros viajaron en secreto a La Meca. Pidieron a los Quraish que atacaran al Profeta Muhammad ﷺ. También movieron a las tribus de Nayd.

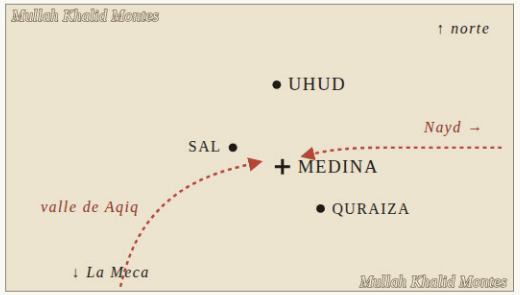
Se juntaron unos diez mil hombres, con trescientos jinetes de los Quraish y otros trescientos de las tribus de Nayd. La tribu de Juzaa avisó al Profeta Muhammad ﷺ. Solo tuvo una semana para prepararse.

Salmán, un compañero persa, propuso cavar una trinchera. En Persia se hacía así contra la caballería. El Profeta ﷺ y sus hombres la cavaron en seis días. Cerraba por el norte el campamento, ante el monte Sal.

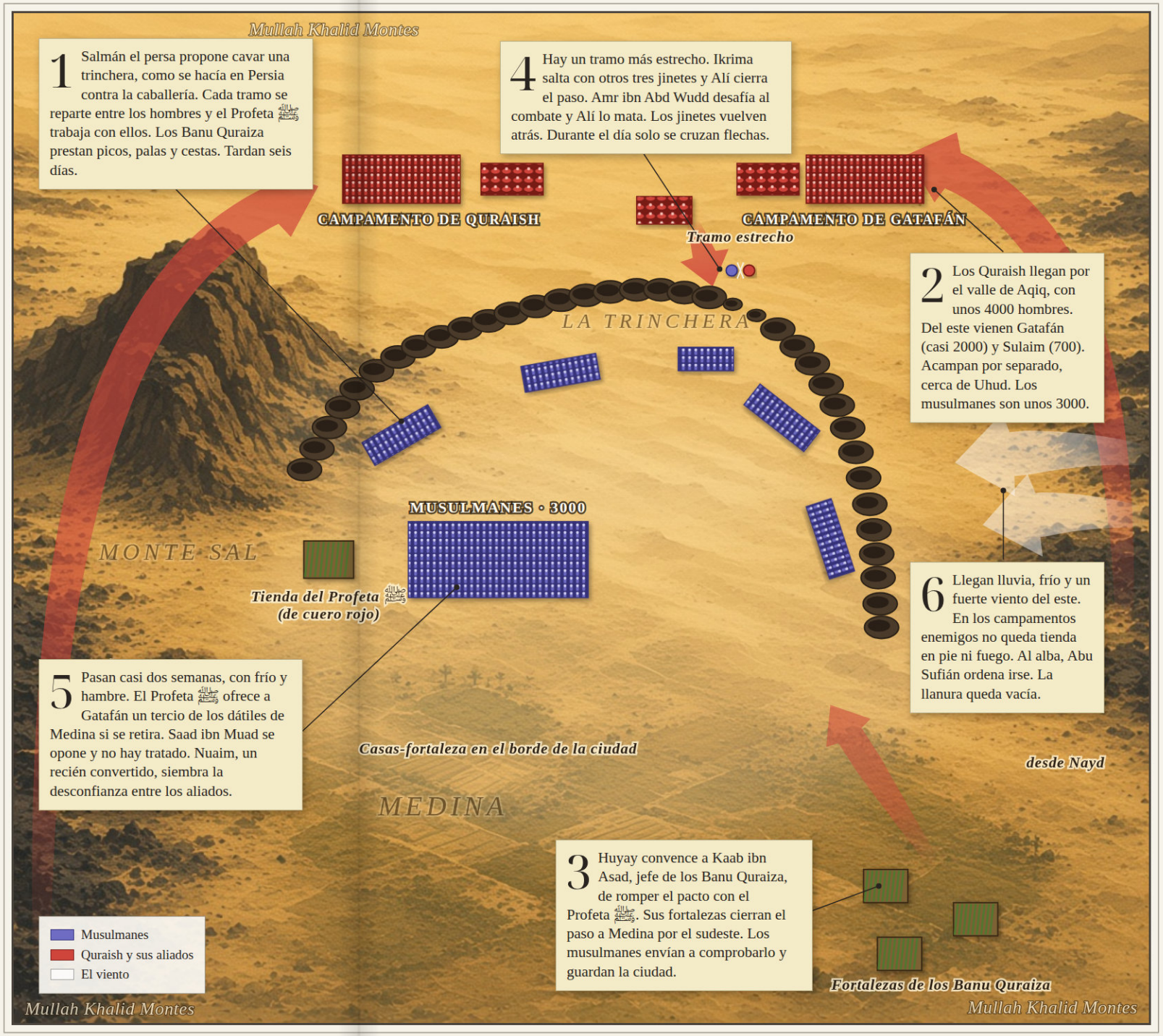
Los Quraish llegaron por el valle de Aqiq, al suroeste. Las tribus de Nayd llegaron por el este. Los caballos no cruzaron la zanja. Solo hubo flechas. Un día, Ikrima saltó por un tramo estrecho. Alí cerró el paso y mató a Amr, que lo había desafiado.

Huyay convenció a los Banu Quraiza, vecinos judíos de Medina, de romper su pacto con el Profeta ﷺ. Pero los aliados desconfiaban unos de otros. Los sitiadores pasaban hambre y frío, y se les morían caballos y camellos.

Una noche llegó un viento fuerte, con lluvia y frío. Derribó las tiendas y apagó los fuegos. Al alba, Abu Sufián ordenó irse. Las tribus de Nayd también se fueron. La llanura quedó vacía.



Los Quraish vinieron del sur, por el valle de Aqiq. Las tribus de Nayd, del este. Esquema sin escala.



Después de la Trinchera: los Banu Quraiza

Shawwal–dul qada del año 5 de la Hégira · marzo de 627



La orden de Gabriel



Tras la oración del mediodía, el ángel Gabriel vino al Profeta ﷺ. Le dijo: «¿Has dejado las armas, Mensajero de Dios? Los ángeles no las han dejado». Le ordenó ir contra los Banu Quraiza.

El Profeta ﷺ mandó que nadie rezara la oración de la tarde hasta llegar. Alí llevó el estandarte. Antes del anochecer, las fortalezas ya estaban rodeadas por un ejército de tres mil hombres.

El asedio

El asedio duró veinticinco noches. Los Quraiza pidieron consultar a Abu Lubaba, su aliado de la tribu de Aws. Él se pasó la mano por la garganta. Se arrepintió enseguida. Se ató a un pilar de la mezquita hasta que Dios lo perdonara.

Kaab, jefe de los Quraiza, propuso hacerse musulmanes. Los demás dijeron que solo aceptaban la Torá y la ley de Moisés. Algunos jóvenes bajaron de noche y se hicieron musulmanes.

La rendición

Al día siguiente, los Quraiza abrieron las puertas de sus fortalezas. Se sometieron al juicio del Profeta ﷺ. Los hombres fueron atados y apartados. Las mujeres y los niños quedaron aparte.

Los clanes de Aws pidieron clemencia, como la que el Profeta ﷺ había tenido con los Qainuqa. Él propuso que juzgara uno de ellos: Saad ibn Muad. Saad estaba herido y lo cuidaban en una tienda de la mezquita.

El juicio de Saad

El Profeta ﷺ hizo jurar a Saad que su juicio obligaría a todos, también a él. Saad dictó: «Los hombres serán muertos, los bienes repartidos, y las mujeres y los niños, cautivos». El Profeta ﷺ dijo: «Has juzgado con el juicio de Dios».

El juicio castigaba sobre todo su traición. Pero coincidía con la ley judía para una ciudad sitiada (Deuteronomio 20:12–14).

La ejecución



Las mujeres y los niños fueron llevados a la ciudad. Los hombres pasaron la noche recitando la Torá. Al amanecer se cavaron fosas largas y estrechas en el mercado de Medina.

Los hombres eran unos setecientos, según unos relatos más y según otros menos. Los trajeron en grupos pequeños. Alí, Zubair y otros cumplieron la sentencia. Huyay dijo: «No me reprocho haberme opuesto a ti. Pero quien abandona a Dios será abandonado».

Los que se salvaron

Zabir ibn Bata era un anciano al que Zabit ibn Qais había salvado una vez. El Profeta ﷺ le concedió la libertad, con su familia y sus bienes. Pero Zabir pidió morir con su pueblo.

Su familia y sus bienes quedaron libres. Las demás mujeres y niños, y los bienes, se repartieron entre quienes participaron en el asedio. Los Nadir de Jaibar rescataron a muchos.

La muerte de Saad

Saad volvió a su tienda en la mezquita. Había rogado vivir si aún le quedaban batallas, y morir si no. Su herida empeoró y murió. Quienes llevaron su féretro lo notaron muy ligero. Uno dijo: «Vi a los ángeles llevándolo». El Profeta ﷺ rezó la oración fúnebre.

El perdón de Abu Lubaba

El Profeta ﷺ anunció que Abu Lubaba había sido perdonado. Abu Lubaba esperó a que el Profeta ﷺ lo desatara con sus propias manos. Después ofreció un tercio de sus bienes.

La caravana de Zaid

Unos cinco meses después, Zaid capturó con 170 jinetes una caravana de Quraish que volvía de Siria. Escapó Abu l-As, yerno del Profeta ﷺ. Su esposa Zainab, hija del Profeta ﷺ, le dio protección en la mezquita.

El Profeta ﷺ dijo: «El musulmán más humilde puede dar una protección que obliga a todos». Abu l-As recuperó sus bienes. Los llevó a La Meca y se hizo musulmán.

Fuente histórica: Martin Lings, *Muhammad: his life based on the earliest sources*: cap. LX (pp. 227–228), LXI (pp. 229–233) y LXII (pp. 234–236).

Las siluetas son ilustraciones generales. Las dos fotografías son ilustrativas: no muestran el hecho ni a sus protagonistas.

EL FINAL DEL ASEDIO

وَرَدَّ ٱللَّهُ ٱلَّذِينَ كَفَرُواْ بِغَيْظِهِمْ لَمْ يَنَالُواْ خَيْرًا ۚ وَكَفَى ٱللَّهُ ٱلْمُؤْمِنِينَ ٱلْقِتَالَ ۚ وَكَانَ ٱللَّهُ قَوِيًّا عَزِيزًا ﴿٢٥﴾

33:25 *Y Al-lah hizo que las tribus aliadas que rechazaban la verdad se retiraran airadas al no conseguir su objetivo (de derrotar a los creyentes). Y Al-lah basta (para ayudar) a los creyentes en el combate, pues Al-lah es Fuerte y Poderoso.*

CORÁN 33:25 · SURA AL AHZAB (LOS COALIGADOS)

Texto árabe y traducción al español: quran.com (Montada Islamic Foundation)



Rollo de la Torá, siglo XVIII

Autor desconocido, siglo XVIII. Biblioteca Chester Beatty. Dominio público (Wikimedia Commons). *Ilustrativa: no es del evento ni de las personas.*



Zona de la batalla de la Trinchera, hoy

Imam Khairul Annas, 2013. Licencia CC BY-SA 3.0 (Wikimedia Commons). *Ilustrativa: no es del evento ni de las personas.*

Hudaibiya: la tregua que abrió el camino a La Meca

Dul qada del año 6 de la Hégira · marzo de 628



Mullah Khalid Montes

Una peregrinación sin armas

Una noche, en Medina, el Profeta ﷺ soñó que entraba en la Kaaba. Tenía la cabeza afeitada y la llave en la mano. Invitó a sus compañeros a hacer con él la peregrinación menor. Compraron setenta camellos para sacrificarlos y repartir su carne entre los pobres de La Meca. Eran más de mil.

Umar pidió ir armados, por si Quraish atacaba. El Profeta ﷺ se negó: «No llevaré armas. He salido solo para hacer la peregrinación».

Quraish cierra el camino

Quraish se alarmó. Impedir el paso de los peregrinos rompía las leyes sobre las que se basaba su grandeza. Pero dejarlos entrar sería un triunfo moral para el Profeta Muhammad ﷺ. Decidieron cerrarles el paso. Enviaron a Jálid con doscientos jinetes.

El Profeta ﷺ pidió un guía. Un hombre de la tribu de Aslam los llevó por un camino difícil. Llegaron a Hudaibiya, en el borde del territorio sagrado.

La camella se arrodilla



Mullah Khalid Montes

Al final del paso, Qaswa, la camella del Profeta ﷺ, se arrodilló y no se levantó. Los hombres dijeron que era terca. El Profeta ﷺ respondió: «No es terca. La detiene el mismo que detuvo al elefante».

Añadió que concedería a Quraish cualquier cosa que honrara los derechos de Dios. Entonces Qaswa se levantó y los llevó a Hudaibiya. Allí acamparon.

Mensajeros de Quraish

Budail, de la tribu de Juzaa, llevó al Profeta ﷺ el mensaje de Quraish: no dejarían el camino libre. El Profeta ﷺ respondió: «No venimos a combatir, sino a dar las vueltas a la Casa».

Luego fue Urwa, aliado de Quraish. Al volver a La Meca, dijo: «He visto reyes. Ninguno tiene hombres que lo honren como los compañeros de Muhammad lo honran a él».

El juramento bajo el árbol



Mullah Khalid Montes

El Profeta ﷺ envió a su yerno Uzmán a La Meca. Mientras tardaba, se sentó bajo una acacia verde. Uno a uno, sus compañeros fueron a jurarle lealtad. Este juramento se llama el Pacto de Ridwan, la «Satisfacción» de Dios.



Mullah Khalid Montes

El tratado

Quraish envió a Suhail a concluir un tratado. Las partes acordaron diez años sin guerra. Quien fuera de Quraish al Profeta ﷺ sin permiso de su tutor sería devuelto. Quien fuera de los suyos a Quraish no sería devuelto.

Cada tribu podía unirse al pacto de uno de los dos. Los de Juzaa eligieron el del Profeta ﷺ, y los de Bakr, el de Quraish. Ese año debían volver a Medina. Al siguiente, Quraish saldría de La Meca y ellos entrarían tres días, con las espadas en sus fundas.

Suhail no aceptó que se escribiera «Mensajero de Dios». Alí, primo del Profeta ﷺ, no quiso borrar las palabras. El Profeta ﷺ las borró con su propia mano.

Una prueba dura

Los compañeros sufrían: habían llegado al borde del territorio sagrado y debían volver con las manos vacías. Entonces llegó Abu Yandal, hijo de Suhail, con los pies encadenados. Era musulmán, y su padre lo había encarcelado.

Suhail exigió que se lo devolvieran. El Profeta ﷺ cumplió el pacto: «Sé paciente, Abu Yandal. Dios te dará alivio y una salida». Umar protestó, pero luego firmó en silencio.

El sacrificio y la victoria

El Profeta ﷺ ordenó sacrificar los camellos y afeitarse la cabeza. Nadie se movió. Su esposa Umm Salama le aconsejó sacrificar primero él, sin decir palabra. Así lo hizo, y todos lo siguieron. En el viaje de vuelta llegó una revelación: «una clara victoria».

Fuente histórica: Martin Lings, *Muhammad: his life based on the earliest sources*: cap. LXVI (pp. 247–251) y cap. LXVII (pp. 252–256).

Las siluetas son ilustraciones generales. Las dos fotografías son ilustrativas: no muestran el hecho ni a sus protagonistas.

UNA CLARA VICTORIA

إِنَّا فَتَحْنَا لَكَ فَتْحًا مُّبِينًا ﴿١﴾ لَّقَدْ رَضِيَ ٱللَّهُ عَنِ ٱلْمُؤْمِنِينَ إِذْ يُبَايِعُونَكَ تَحْتَ ٱلشَّجَرَةِ فَعَلِمَ مَا فِى قُلُوبِهِمْ فَأَنزَلَ ٱلسَّكِينَةَ عَلَيْهِمْ وَأَثَٰبَهُمْ فَتْحًا قَرِيبًا ﴿١٨﴾

48:1 *Ciertamente, te hemos concedido una clara victoria (¡oh, Muhammad!, mediante el tratado de Hudaibiya)* 48:18 *Al-lah se complació con los creyentes cuando te juraron fidelidad bajo el árbol (en Hudaibiya) y sabía lo que había en sus corazones. Hizo descender el sosiego sobre ellos y los recompensó con una cercana victoria (en Jaibar)*

CORÁN 48:1 Y 48:18 · SURA AL-FATH (LA VICTORIA)

Texto árabe y traducción al español: quran.com (Montada Islamic Foundation)



Acacia en un valle seco del desierto

Florian Prischl, 2007. Licencia CC BY-SA 3.0 (Wikimedia Commons). Es del Sinaí. *Ilustrativa: no es del evento ni de las personas.*



Mezquita de al-Shumaisi o de al-Hudaibiya

GusJuned, 2015. Licencia CC BY-SA 3.0 (Wikimedia Commons). Es de hoy. *Ilustrativa: no es del evento ni de las personas.*

Historia y contexto previo a la batalla de Jaibar

Muharram del año 7 de la Hégira · mayo–junio de 628



Mullah Khalid Montes

Una tregua en el sur

El Profeta Muhammad ﷺ había ido hacia La Meca para hacer la peregrinación menor. Quraish, la tribu de La Meca, no lo dejó entrar. En Hudaibiya, ambos bandos firmaron una tregua de diez años.

Desde entonces, los hombres de La Meca y de Medina podían hablar en paz. En esos meses, el islam creció mucho. Con el sur tranquilo, quedaba un peligro al norte.

El peligro del norte



Mullah Khalid Montes

Ese peligro era Jaibar, una ciudad de judíos. Casi todos eran enemigos del islam. Allí vivían los Banu Nadir, una tribu judía expulsada de Medina.

Ellos habían animado a Quraish a atacar Medina en la batalla de la Trinchera. También habían convencido a Gatafán, una tribu aliada de Quraish, de unirse al ataque. Gatafán seguía casi en guerra con Medina.

Un hechicero de Medina, pagado para dañar al Profeta ﷺ, probablemente recibió su dinero desde Jaibar. Medina no podía vivir en paz mientras Jaibar siguiera así.

Una victoria cercana

Al volver de Hudaibiya, el Profeta ﷺ recibió una revelación. Prometía una victoria cercana, con mucho botín. Él entendió que era la conquista de Jaibar.

Pero no todos irían. Algunos beduinos no habían ido a la peregrinación porque no daba botín. Una revelación dijo que no podrían participar.

Así saldría un ejército pequeño, y el plan se mantuvo en secreto hasta el último momento.

Un lugar casi imposible de tomar

La fuerza de Jaibar era casi un refrán. Quraish deseaba que el Profeta ﷺ fuera derrotado. Pero temía que no lo fuera, porque sabía que no estaba loco.

Los de Jaibar ni siquiera lo creían. Pidieron ayuda solo cuando supieron con certeza que el Profeta ﷺ salía de Medina.

Su jefe Kinana fue a ver a Gatafán. Les ofreció la mitad de la cosecha de dátiles de ese año si enviaban refuerzos. Gatafán prometió cuatro mil hombres.

Cada día, los judíos de Jaibar se ponían la armadura y formaban a sus diez mil guerreros. Con Gatafán serían catorce mil. Los musulmanes eran unos mil seiscientos.



Mullah Khalid Montes

La marcha

Antes de salir, Abu Abs, de la tribu de Aws, no tenía ropa decente ni comida para el viaje. El Profeta ﷺ le dio una capa larga.

En el camino, el Profeta ﷺ llamó a Ibn al-Akua, un beduino de voz muy bella, de la tribu de Aslam. Le pidió una canción de camellos.

Cantó unos versos aprendidos al cavar la trinchera. Decían: «Dios, sin Ti no habríamos sido guiados, ni dado limosna, ni rezado Tu oración».

Frente a las fortalezas



Mullah Khalid Montes

En dos días y medio llegaron a una tarde de marcha de Jaibar. Esa noche, con guía, alcanzaron un espacio abierto frente a las murallas.

Al amanecer vieron «el jardín del Hiyaz»: fortalezas que surgían sobre palmerales y campos de trigo.

Fuente histórica: Martin Lings, *Muhammad: his life based on the earliest sources*: cap. LXVII (pp. 252–256), LXVIII (257–262) y LXIX (263–265).

Las siluetas son ilustraciones generales. Las dos fotografías son ilustrativas: no muestran el hecho ni a sus protagonistas.

UNA VICTORIA CERCANA

فَأَنزَلَ ٱلسَّكِينَةَ عَلَيْهِمْ وَأَثَٰبَهُمْ فَتْحًا قَرِيبًا ﴿١٨﴾ إِنَّ ٱللَّهَ يُحِبُّ ٱلَّذِينَ يُقَٰتِلُونَ فِى سَبِيلِهِۦ صَفًّا كَأَنَّهُم بُنْيَٰنٌ مَّرْصُوصٌ ﴿٤﴾

48:18 *…Hizo descender el sosiego sobre ellos y los recompensó con una cercana victoria (en Jaibar).* 61:4 *En verdad, Al-lah ama a quienes combaten por Su causa (juntos) en cerradas filas, como si fueran una sólida estructura (formando una única unidad).*

CORÁN 48:18 Y 61:4 · SURAS AL-FATH Y AS-SAFF

Texto árabe y traducción al español: quran.com (Montada Islamic Foundation)



Fortaleza de Qamus sobre la roca, entre palmeras

Hardscarf, 2020. Licencia CC BY-SA 4.0 (Wikimedia Commons). *Ilustrativa: es el lugar actual, no del evento ni de las personas.*



Ruinas de una fortaleza de Jaibar y su oasis

Hardscarf, 2020. Licencia CC BY-SA 4.0 (Wikimedia Commons). *Ilustrativa: es el lugar actual, no del evento ni de las personas.*

La batalla de Jaibar

Muharram del año 7 de la Hégira · mayo–junio de 628

Jaibar era una ciudad de judíos, casi todos enemigos del islam. Sus fortalezas se alzaban sobre rocas, entre palmerales y campos de trigo.

Tras la tregua con Quraish, el Profeta Muhammad ﷺ marchó contra ella con unos 1600 hombres. Jaibar tenía unos 10 000 guerreros. Sus aliados de Gatafán prometieron 4000 más.

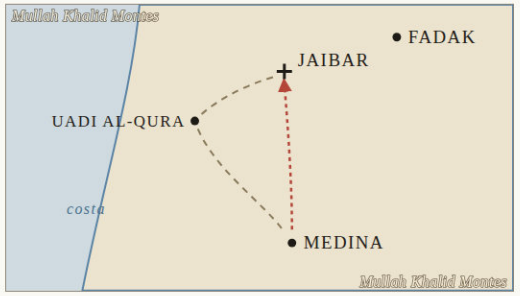
El ejército llegó de noche, en silencio, y acampó frente a las murallas. Al amanecer, los campesinos huyeron a las fortalezas. Los judíos decidieron defenderse tras sus muros, cada grupo por separado.

El primer día, los musulmanes atacaron la fortaleza más cercana. Las demás no salieron a ayudarla. Los arqueros de Jaibar causaron muchos heridos.

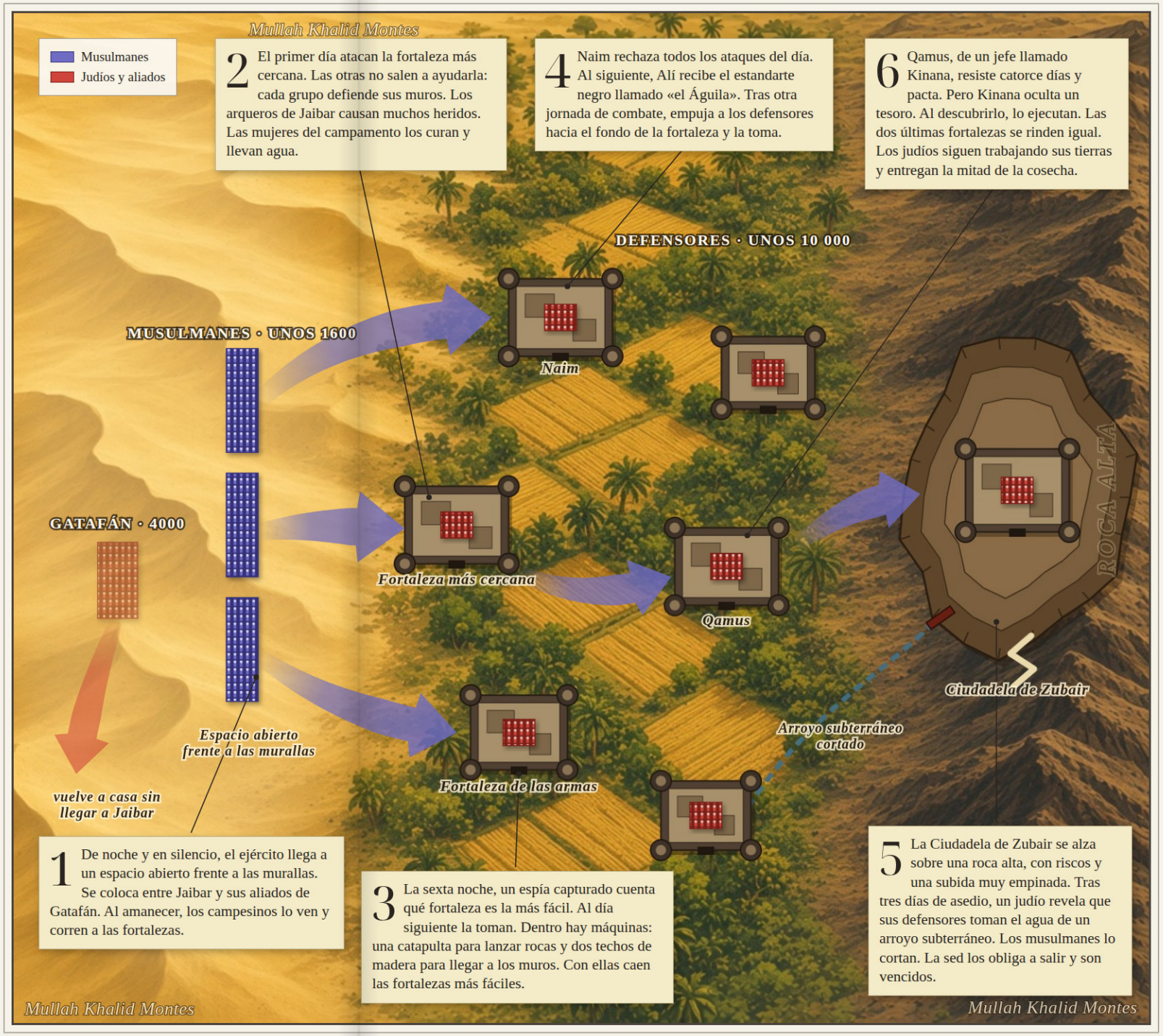
La sexta noche, un espía capturado dijo cuál fortaleza era más fácil de tomar. Allí había máquinas de guerra, y los musulmanes las usaron contra las otras. Cayeron las más fáciles.

En Naim, la lucha fue durísima. Al día siguiente, Alí, primo del Profeta ﷺ, recibió el gran estandarte negro y tomó la fortaleza. Gatafán nunca llegó: oyó una voz extraña de noche y volvió a casa.

La Ciudadela de Zubair cayó cuando le cortaron el agua. Qamus, la última, resistió catorce días y se rindió. Los judíos se quedaron a trabajar la tierra, a cambio de la mitad de la cosecha.



Jaibar estaba al norte de Medina. Al volver, el Profeta ﷺ dio un rodeo hacia el oeste y rindió Uadi al-Qura. Fadak, un oasis al noreste de Jaibar, se rindió por su cuenta.



Historia y contexto previo a la batalla de Mu'ta

Yumada al-ula del año 8 de la Hégira · septiembre de 629



Mullah Khalid Montes

Cartas a los gobernantes

Tras la tregua de Hudaibiya, el Profeta Muhammad ﷺ escribió a varios soberanos. Se presentaba como mensajero de Dios y los invitaba al islam.

Escribió al rey de Persia. Otra carta, para el emperador bizantino Heraclio, se envió al gobernador de Siria. Una tercera fue a Alejandría, al gobernante de Egipto.

Dihya, de la tribu de Kalb, llevó la carta del emperador al gobernador de Bosra. Bosra es una ciudad del sur de Siria. Nunca llegó respuesta.

El Profeta ﷺ tenía pocas esperanzas de que el rey de Persia aceptara. Aun así, debía darle la posibilidad de elegir bien. Además, en la Trinchera había visto en una luz los castillos de Siria y el palacio del rey de Persia. Entendió que el islam llegaría hasta allí.

Una peregrinación y un nuevo musulmán



Mullah Khalid Montes

Casi un año después de Hudaibiya, unos dos mil musulmanes viajaron a La Meca. Hicieron la peregrinación menor, como Quraish había prometido. Se quedaron tres días.

Los jefes de Quraish miraban desde los cerros. Lamentaban haber firmado la tregua.

Jálid ibn al-Walid, uno de sus guerreros más destacados, se había alejado de la ciudad. Había combatido a los musulmanes en Uhud y en la Trinchera. Poco a poco dudó de su bando.

Su madre ya simpatizaba con el islam. Su tía Maimuna se había casado con el Profeta ﷺ. Entonces Jálid soñó que salía de un país estrecho y yermo a una tierra verde y muy ancha. Decidió ir a Medina.

Viajó con Uzmán y Amr, dos hombres de Quraish. Jálid fue el primero en jurar lealtad al Profeta ﷺ. Le pidió que rogara a Dios por su perdón. El Profeta ﷺ respondió: «El islam borra todo lo anterior».

Mensajeros muertos

Unos tres meses después de la peregrinación, el Profeta ﷺ envió quince hombres como mensajeros de paz. Iban a una tribu de la frontera con Siria. La tribu respondió con una lluvia de flechas. Todos murieron, menos uno.

Poco después, un segundo mensajero a Bosra fue capturado y muerto por un jefe de Gasán. Esa tribu era mayormente cristiana. Podía pedir ayuda al representante del emperador.

Aun así, el crimen no podía quedar sin castigo. Por eso el Profeta ﷺ preparó un ejército. El ejército pasó no lejos del extremo sur del mar Muerto. La foto muestra su costa.



Mullah Khalid Montes

El ejército sale de Medina

El Profeta ﷺ reunió a tres mil hombres. Puso al mando a Zaid, su hijo adoptivo. Si Zaid moría, mandaría Yafar, primo del Profeta Muhammad ﷺ. Después, Abd Allah ibn Rawaha.

Si los tres caían, los hombres elegirían un jefe. El Profeta ﷺ dio a Zaid un estandarte blanco. Con otros compañeros, acompañó al ejército hasta el Paso de la Despedida, al norte de Uhud.

Abd Allah llevaba en su montura a un huérfano a su cuidado. En el camino recitó versos: deseaba morir como mártir en Siria. El niño lloró. Abd Allah le respondió que no perdía nada. Si él moría como mártir, descansaría de este mundo. El niño volvería a salvo.

Fuente histórica: Martin Lings, *Muhammad: his life based on the earliest sources*: cap. LXVIII (p. 260), LXXII (pp. 280–285) y LXXIII (pp. 286–287).

Las siluetas son ilustraciones generales. Las dos fotografías son ilustrativas: no muestran el hecho ni a sus protagonistas.

LOS QUE CAEN POR LA CAUSA DE DIOS

وَلَا تَحْسَبَنَّ ٱلَّذِينَ قُتِلُوا۟ فِى سَبِيلِ ٱللَّهِ أَمْوَٰتًۢا ۚ بَلْ أَحْيَآءٌ

عِندَ رَبِّهِمْ يُرْزَقُونَ ﴿١٦٩﴾

3:169 *Y no creáis que quienes fueron matados luchando por la causa de Al-lah están muertos, pues están vivos y reciben provisión de su Señor (en el paraíso).*

CORÁN 3:169 · SURA AL IMRAN (LA FAMILIA DE IMRAN)

Texto árabe y traducción al español: quran.com (Montada Islamic Foundation)

Anas contó que el Profeta ﷺ anunció la muerte de Zaid, Yafar e Ibn Rawaha antes de que llegara la noticia. Dijo: «Zaid tomó el estandarte y cayó; luego lo tomó Yafar y cayó; luego lo tomó Ibn Rawaha y cayó» (y sus ojos derramaban lágrimas), «hasta que lo tomó una espada de las espadas de Dios, y Dios les abrió el camino».

Sahih al-Bukhari 4262 (sunnah.com/bukhari:4262) · traducción propia al español



Costa jordana del mar Muerto

Alexandermcnabb, 2002. Licencia CC BY-SA 4.0 (Wikimedia Commons). *Ilustrativa: son lugares actuales, no del evento ni de las personas.*



Ruinas romanas de Bosra, en Siria

Heretiq, 2005. Dominio público (Wikimedia Commons). *Ilustrativa: son lugares actuales, no del evento ni de las personas.*

La batalla de Mu'ta

Yumada al-ula del año 8 de la Hégira · septiembre de 629

El Profeta Muhammad ﷺ había enviado cartas y mensajeros a varios gobernantes. Un mensajero suyo fue capturado y muerto por un jefe de Gasán, una tribu árabe mayormente cristiana. Ese crimen no podía quedar sin castigo.

El Profeta ﷺ reunió a tres mil hombres. Nombró jefes, por orden, a tres compañeros: Zaid, Yafar y Abd Allah ibn Rawaha. Les dio un estandarte blanco y los despidió al norte de Uhud.

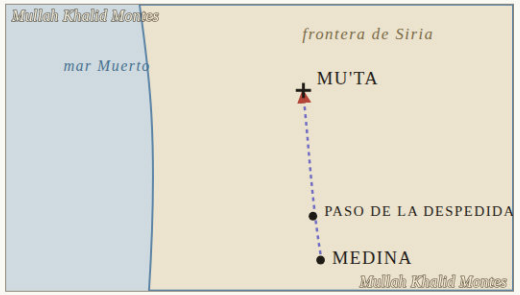
En la frontera de Siria, supieron que el enemigo tenía refuerzos del imperio bizantino. Se decía que eran cien mil, una cifra muy exagerada. Abd Allah pidió seguir adelante: ante ellos había victoria o martirio.

Al ver al enemigo, comprobaron que eran muchos más. Los soldados del imperio formaban el centro y los árabes cubrían los lados. Zaid retrocedió hasta Mu'ta, donde el terreno les favorecía.

Cuando el enemigo se acercó, Zaid ordenó atacar. Cayó Zaid, luego Yafar y luego Abd Allah. Sus hombres retrocedieron en desorden.

Zabit ibn Arqam tomó el estandarte y reunió a los musulmanes. Se lo dio a Jálid ibn al-Walid, que unió las filas y frenó al enemigo. Los musulmanes se retiraron en orden. Aparte de los tres jefes, solo murieron cinco.

En Medina, el Profeta ﷺ vio la batalla y se la contó a sus compañeros. Desde entonces, Jálid fue llamado «la Espada de Dios».



Mu'ta queda al norte de Medina, cerca del mar Muerto, junto a la frontera de Siria. Su posición exacta en el mapa es aproximada.

Mullah Khalid Montes

Musulmanes
Enemigo

1 Un mensajero del Profeta ﷺ es muerto por un jefe de Gasán. Tres mil hombres parten de Medina. Zaid manda; si cae, Yafar; después, Abd Allah. Llevan un estandarte blanco.

2 En la frontera, saben que el enemigo tiene refuerzos del imperio. Se decía que eran cien mil. Zaid consulta a sus hombres. Abd Allah responde: «Tenemos ante nosotros victoria o martirio». Siguen adelante.

3 Frente a ellos, el centro enemigo son soldados del imperio, y los árabes cubren los lados. La pendiente no los favorece. Zaid retrocede al sur, a Mu'ta, donde sí tendrán ventaja.

4 El enemigo los sigue. Zaid ordena atacar en lugar de retirarse. Zaid cae. Yafar toma el estandarte y cae. Abd Allah lo toma, ataca y muere. Sus hombres retroceden en desorden.

5 Zabit ibn Arqam recoge el estandarte y reúne a los hombres. Lo entrega a Jálid, que une las filas y frena al enemigo. Los musulmanes se retiran en orden. Aparte de los tres jefes, solo mueren cinco.

6 En Medina, el Profeta ﷺ ve la batalla y llora al contarla. Dice: «Una de las espadas de Dios tomó el estandarte». Desde entonces, Jálid es llamado «la Espada de Dios».

ENEMIGO · «CIEN MIL», SE DECÍA

Árabes

Árabes

Soldados del imperio

Primera posición (pendiente en contra)

MUSULMANES · 3000

Retroceden al sur

Mu'ta

hacia Medina

MAR MUERTO

Mullah Khalid Montes

Mullah Khalid Montes

Historia y contexto previo a la conquista de La Meca

20 de ramadán del año 8 de la Hégira · enero de 630



Mullah Khalid Montes

Una tregua de diez años

El Profeta Muhammad ﷺ firmó una tregua con los Quraish, la tribu de La Meca. Fue en Hudaibiya. Acordaron dejar la guerra durante diez años. Cada tribu podía elegir bando. Los Juzaa se unieron al Profeta ﷺ. Los Bakr, sus enemigos, se unieron a los Quraish.

La tregua se rompe

Una noche, un clan de Bakr atacó a los Juzaa y mató a un hombre. Los Quraish ayudaron a sus aliados con armas. Algunos lucharon de noche, sin ser vistos.

Los Juzaa fueron a Medina a pedir ayuda al Profeta ﷺ. Él les prometió su apoyo. Su esposa Aisha lo vio muy enojado. Lo oyó decir, mientras se lavaba: «Que no me ayuden si yo no ayudo a los hijos de Kaab.»

Abu Sufián busca ayuda

Los Quraish tenían miedo. Enviaron a Abu Sufián, su jefe, a calmar al Profeta ﷺ. Le pidió alargar la tregua. El Profeta ﷺ no aceptó.

Abu Sufián fue a ver a su hija Umm Habiba, que era musulmana. Ella dobló la alfombra del Profeta ﷺ para que él no se sentara. Luego pidió ayuda a Abu Bakr, compañero del Profeta ﷺ, y a su primo Alí. Los dos se negaron. Los compañeros sabían que, cuando el Profeta ﷺ había decidido algo, nadie lo hacía cambiar.

Al final gritó en la Mezquita: «¡Doy protección a todos!». El Profeta ﷺ solo dijo: «Eso piensas tú.» Abu Sufián volvió a La Meca muy preocupado.

Un plan en secreto

El Profeta ﷺ empezó a preparar una campaña. Dijo a Abu Bakr: «Han roto la tregua y los atacaré. Guarda el secreto.» Quería que unos creyeran que iba a Siria, y otros, a Taif.

Rezó: «Dios, quita a los Quraish toda noticia de nosotros, para que lleguemos de sorpresa.»

La carta de Hatib

Dios avisó al Profeta ﷺ de una carta para los Quraish. La había escrito Hatib, un musulmán que había salido de La Meca. Una mujer la llevaba escondida en el pelo. Alí y Zubair la alcanzaron y recuperaron la carta.

La marcha hacia La Meca

Al empezar ramadán se reunió en Medina el mayor ejército que había salido de allí. Eran 700 Emigrantes, los que venían de La Meca, con 300 caballos. Y 4000 Auxiliares, los de Medina, con 500 caballos. Con las tribus aliadas sumaban casi diez mil hombres.

Casi nadie sabía quién era el enemigo.

Diez mil hogueras



Mullah Khalid Montes

El ejército acampó en Marr az-Zahran, a un día largo de marcha de La Meca. El Profeta Muhammad ﷺ ordenó que cada hombre encendiera una hoguera. Desde el territorio sagrado se veían diez mil fuegos.

Los Quraish enviaron otra vez a Abu Sufián. Abbás, tío del Profeta ﷺ, lo llevó a su tienda. Al amanecer, Abu Sufián oyó la llamada a la oración. Vio a los hombres correr a recoger el agua con que el Profeta ﷺ se lavaba. Dijo: «Nunca vi un poder como este.» Declaró que el Profeta ﷺ era el Mensajero de Dios.

El Profeta ﷺ le dio un mensaje para La Meca. Dijo: «Quien entre en tu casa, cierre su puerta o entre en la Mezquita estará a salvo.»

El desfile del ejército

Abbás llevó a Abu Sufián al extremo estrecho del valle para que viera pasar al ejército. Primero iba Jálid ibn al-Walid con los jinetes de Sulaim. Después, Zubair con quinientos hombres. Cada tropa gritaba tres veces «Allahu Akbar».

La última tropa era la del Profeta ﷺ, toda cubierta de acero. Saad ibn Ubada llevaba el estandarte y gritó: «¡Hoy es el día de la matanza!». El Profeta ﷺ respondió: «Hoy es el día de la misericordia.» Pidió a Saad que diera el estandarte a su hijo Qais.

Fuente histórica: Martin Lings, *Muhammad: his life based on the earliest sources*: cap. LXVII (pp. 249, 253), LXXIV (pp. 291–296) y LXXV (pp. 297–298).

Las siluetas son ilustraciones generales. Las dos fotografías son ilustrativas: no muestran el hecho ni a sus protagonistas.

CONSULTAR Y DECIDIR

وَشَاوِرْهُمْ فِى ٱلْأَمْرِ ۖ فَإِذَا عَزَمْتَ فَتَوَكَّلْ عَلَى ٱللَّهِ ۚ إِنَّ ٱللَّهَ يُحِبُّ ٱلْمُتَوَكِّلِينَ ﴿١٥٩﴾

3:159 *…y consulta su opinión en los temas (que lo requieran antes de tomar una decisión). Y cuando hayas tomado una decisión, encomiéndate a Al-lah. Ciertamente, Al-lah ama a quienes confían en Él.*

CORÁN 3:159 (PARTE FINAL) · SURA AL IMRAN (LA FAMILIA DE IMRAN)

Texto árabe y traducción al español: quran.com (Montada Islamic Foundation)



La Meca, su Mezquita y las colinas, hacia 1889

Al-Sayyid Abd al-Ghaffar, fotografía de 1889. Dominio público (Wikimedia Commons). *Ilustrativa: no es del evento ni de las personas.*



Wadi Fátima, el valle de Marr az-Zahran

Autor: Muallim Inyilizi (معلم انجليزي), 2009. Licencia CC BY 3.0 (Wikimedia Commons). *Ilustrativa: no es del evento ni de las personas.*

La conquista de La Meca

20 de ramadán del año 8 de la Hégira · enero de 630

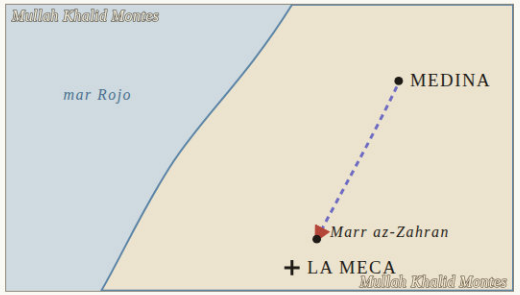
Los Quraish rompieron la tregua de Hudaibiya. Ayudaron con armas a sus aliados, los Bakr, contra los Juzaa, aliados del Profeta Muhammad ﷺ. Abu Sufián, jefe de los Quraish, fue a Medina a pedir que alargaran la tregua. El Profeta ﷺ no aceptó.

El Profeta ﷺ reunió en secreto a casi diez mil hombres y marchó hacia La Meca. Acampó en Marr az-Zahran. Esa noche cada hombre encendió una hoguera, y los Quraish vieron diez mil fuegos.

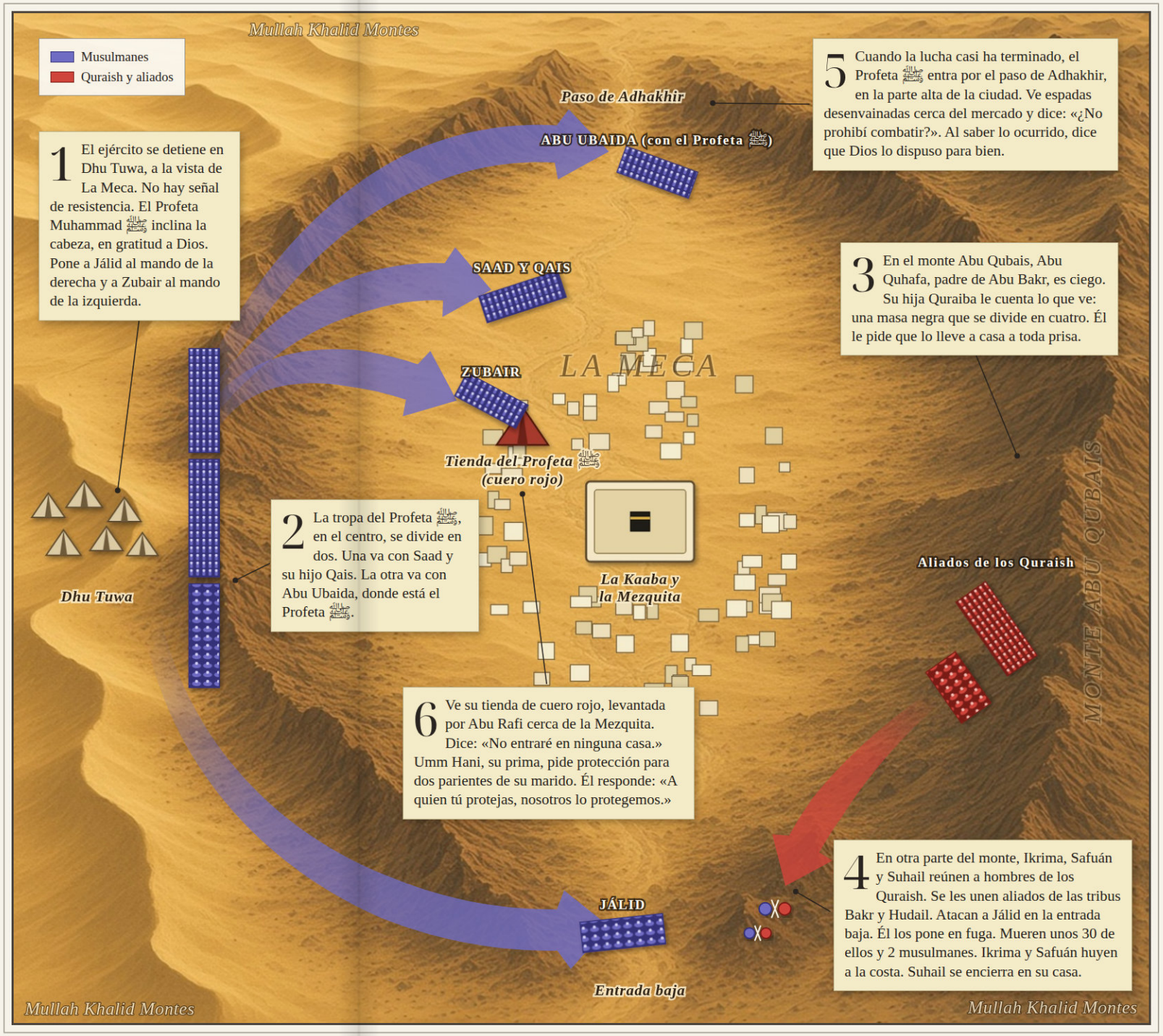
Abu Sufián reconoció al Profeta ﷺ como Mensajero de Dios y vio pasar al ejército. Volvió a La Meca y gritó a la gente que no podrían resistir. Quien entrara en su casa o en la Mezquita estaría a salvo.

El ejército se detuvo en Dhu Tuwa, a la vista de la ciudad. No había señal de resistencia. El Profeta ﷺ dio gracias a Dios y dividió sus tropas en cuatro columnas. Jálid entró por abajo. Las otras tres bajaron de las colinas por tres pasos.

Solo unos hombres de los Quraish quisieron pelear. Jálid los puso en fuga. Murieron unos treinta de ellos y dos musulmanes. El Profeta ﷺ entró por el paso de Adhakhir y levantó su tienda de cuero rojo cerca de la Mezquita. La Meca cayó casi sin lucha.

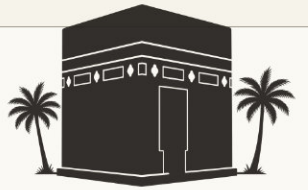


La Meca está al sur de Medina, cerca de la costa del mar Rojo. El ejército marchó de Medina a La Meca y acampó en Marr az-Zahran, a un día largo de marcha de la ciudad.



La purificación de la Kaaba y el perdón a los Quraish

20 de ramadán del año 8 de la Hégira · enero de 630



Mullah Khalid Montes

Hacia la Kaaba

El Profeta Muhammad ﷺ rezó ocho ciclos de oración y descansó. Después montó su camello Qaswa y fue a la Mezquita, con Abu Bakr a su lado. Llevaba cota de malla, con la visera del casco alzada.

Tocó la Piedra Negra con su bastón y dijo «Allahu Akbar». Los musulmanes lo repitieron y toda La Meca lo oyó. Luego dio siete vueltas a la Kaaba.

Los ídolos caen



Mullah Khalid Montes

Alrededor de la Kaaba había 360 ídolos. El Profeta ﷺ pasó entre ellos y la Casa, y señaló cada uno con su bastón. Repetía: «Ha llegado la verdad y la falsedad se ha desvanecido.» Cada ídolo caía de bruces.

Después rezó en el lugar de Abraham. Fue al pozo de Zamzam, donde su tío Abbás le dio agua.

La llave de la Kaaba



Mullah Khalid Montes

Alí trajo la llave de la Kaaba. Abbás pidió que su familia también la guardara. El Profeta ﷺ le dijo: «Solo os doy lo que habíais perdido, no lo que sería una pérdida para otros.»

Llamó a Uzmán ibn Talha, del clan de Abd ad-Dar, y le entregó la llave. Ese clan la guardaría para siempre.

El Profeta ﷺ entró en la Kaaba con Usama y Bilal. Mandó cerrar la puerta. Las paredes tenían pinturas de los dioses que adoraban. Había un icono de la Virgen María con Jesús niño. El Profeta ﷺ puso la mano sobre él. Mandó borrar las demás pinturas, menos la de un anciano. Se decía que era Abraham.

Los dos hijos de Abu Lahab

Faltaban Utba y Muattib, hijos de Abu Lahab, un enemigo del Profeta ﷺ. Tenían miedo de aparecer. El Profeta ﷺ mandó a Abbás a buscarlos. Los dos se hicieron musulmanes.

El Profeta ﷺ los llevó de la mano al muro de la Kaaba y rezó un largo rato. Dijo a Abbás que Dios le había dado a esos dos hijos de su tío.

El perdón a los Quraish

El Profeta ﷺ salió de la Kaaba con la llave en la mano. Dijo: «Alabado sea Dios, que cumplió su promesa.» Los habitantes de La Meca estaban sentados cerca. Les preguntó: «¿Qué decís y qué pensáis?».

Respondieron: «Decimos bien: un hermano noble, hijo de un hermano noble. Tú mandas.» El Profeta Muhammad ﷺ les habló con las palabras de José a sus hermanos: «Hoy no hay reproche contra vosotros. Dios os perdona.»

Los ídolos de la ciudad

Abu Bakr llevó de la mano a su padre, Abu Quhafa, que era anciano y ciego. Abu Quhafa dijo la profesión de fe.

El Profeta ﷺ mandó romper a Hubal, el ídolo más grande, y quemar todos los demás. Ordenó que cada uno destruyera los ídolos de su casa. Envió a Jálid a Nakhla, a destruir el templo de la diosa al-Uzza.

La colina de Safa

El Profeta ﷺ fue a la colina de Safa. Allí recibió, por centenares, a antiguos enemigos que querían ser musulmanes. Entre las mujeres estaba Hind, esposa de Abu Sufián. Llegó con velo, por miedo. El Profeta ﷺ le dijo: «Bienvenida.»

Los jefes que huyeron



Mullah Khalid Montes

Suhail, un jefe, se encerró en su casa. Su hijo pidió por él. El Profeta ﷺ dijo: «Está a salvo. Que nadie lo mire con dureza.» A Safuán, otro jefe, le dio cuatro meses para decidir.

Ikrima, hijo de Abu Yahl, huyó por mar. Un capitán le pidió decir «no hay más dios que Dios». Ikrima comprendió que podía creerlo y volvió. El Profeta ﷺ pidió que nadie insultara a Abu Yahl, ya muerto. Rezó por el perdón de Ikrima.

Fuente histórica: Martin Lings, *Muhammad: his life based on the earliest sources*: cap. LXXV (pp. 299–303).

Las siluetas son ilustraciones generales. Las dos fotografías son ilustrativas: no muestran el hecho ni a sus protagonistas.

La verdad y el perdón

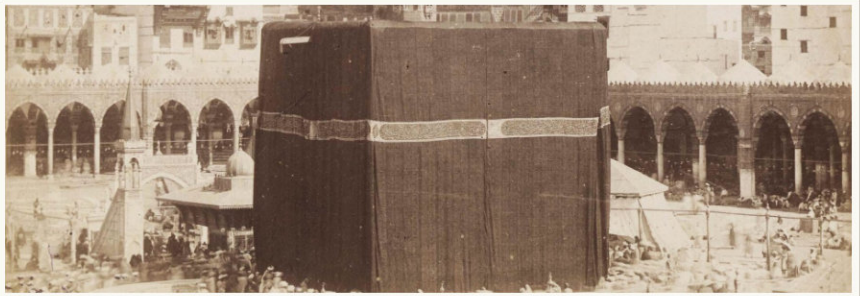
وَقُلْ جَآءَ ٱلْحَقُّ وَزَهَقَ ٱلْبَـٰطِلُ ۚ إِنَّ ٱلْبَـٰطِلَ كَانَ زَهُوقًا ﴿٨١﴾

قَالَ لَا تَثْرِيبَ عَلَيْكُمُ ٱلْيَوْمَ ۖ يَغْفِرُ ٱللَّهُ لَكُمْ ۖ وَهُوَ أَرْحَمُ ٱلرَّٰحِمِينَ ﴿٩٢﴾

17:81 *Y di: «Ha llegado la verdad y la falsedad se ha desvanecido, pues la falsedad siempre acaba desvaneciéndose».* 12:92 *(Dijo) José: «No habrá hoy para vosotros reproche alguno. Al-lah os ha perdonado, y Él es el más Misericordioso de todos».*

CORÁN 17:81 (SURA AL-ISRA) · CORÁN 12:92 (SURA YUSUF)

Texto árabe y traducción al español: quran.com (Montada Islamic Foundation)



La Kaaba hacia 1880

Colección Khalili, fotografía de hacia 1880 (atribuida a Muhammad Sadiq Bey). Dominio público (Wikimedia Commons). *Ilustrativa: no es del evento ni de las personas.*



Llave de la Kaaba, época mameluca

Museo de Arte Islámico de Doha, siglos XIII–XIV. Foto de Richard Mortel, 2023. Licencia CC BY 2.0 (Wikimedia Commons). *Ilustrativa: no es del evento ni de las personas.*

Historia y contexto previo a la batalla de Hunain

Shawwal del año 8 de la Hégira · enero–febrero de 630



Una tregua rota

Quraish y sus aliados ayudaron a atacar a los Banu Kaab. Con eso rompieron el pacto de Hudaibiya.

Abu Sufián, un jefe de Quraish, fue a Medina a pedir que se renovara el pacto. Pidió ayuda a Abu Bakr, a Alí y a Fátima. Todos le dijeron que el Profeta Muhammad ﷺ ya había decidido.

Abu Sufián declaró en la mezquita que daba protección a todos. El Profeta ﷺ solo le respondió: «Eso piensas tú».

Un ejército de diez mil



El Profeta ﷺ preparó la campaña en secreto. Dijo a Abu Bakr que unos pensarían que iba a Siria, otros a Taif y otros a Hawazin.

Convocó a las tribus en Medina para el comienzo de ramadán. Fue el ejército más grande que había salido de allí: casi diez mil hombres. Salvo unos pocos compañeros, nadie sabía quién era el enemigo.

En el camino se unieron los Banu Sulaim, novecientos jinetes.



Hawazin y Taif

Hawazin era una gran tribu de las colinas al sur de la llanura de Nayd. Taif estaba en una de esas laderas. Allí vivía Zaqif, que guardaba el templo de la diosa al-Lat. La ciudad nunca había sido tomada.

Zaqif avisó a los demás clanes de Hawazin: venía un ejército de diez mil hombres. Casi todos respondieron. Sus tropas se reunieron en un punto alto, al norte de Taif.

Las diez mil hogueras

Cerca de La Meca, el Profeta ﷺ ordenó que cada hombre encendiera un fuego al caer la noche. Desde la ciudad se vieron diez mil hogueras. Quraish se asustó.

Abu Sufián salió a hablar con el Profeta ﷺ. Se hizo musulmán. El Profeta ﷺ le prometió que estaría a salvo quien entrara en su casa, cerrara su puerta o entrara en la mezquita.

La Meca se abre

Al día siguiente, el ejército entró en La Meca desde cuatro lados. Algunos jefes de Quraish resistieron. Jálid los venció: murieron unos treinta, y dos musulmanes. El Profeta ﷺ lamentó el combate, porque había ordenado no pelear.

Luego rodeó la Kaaba. Señaló con su bastón los trescientos sesenta ídolos, y cada uno cayó de bruces. Recitó: «La verdad ha llegado y lo falso se ha desvanecido».

Después habló a los habitantes de La Meca. Repitió las palabras de José a sus hermanos: «Hoy no hay reproche para vosotros. Dios os perdona».

La alarma de Hawazin

Hawazin siguió reuniendo sus fuerzas. Temía lo ocurrido en La Meca, sobre todo por el templo de al-Uzza. Era el templo hermano de su propio templo de al-Lat.

El Profeta ﷺ dejó a un hombre a cargo de La Meca y salió con todo su ejército. Quraish añadió dos mil hombres.



Fuente histórica: Martin Lings, *Muhammad: his life based on the earliest sources*: cap. LXXIV (pp. 291–296), LXXV (pp. 297–303) y LXXVI (p. 304).

Las siluetas son ilustraciones generales. Las dos fotografías son ilustrativas: no muestran el hecho ni a sus protagonistas.

EL DÍA DE HUNAIN

وَيَوْمَ حُنَيْنٍ ۙ إِذْ أَعْجَبَتْكُمْ كَثْرَتُكُمْ فَلَمْ تُغْنِ عَنكُمْ شَيْـًٔا ...

ثُمَّ وَلَّيْتُم مُّدْبِرِينَ ﴿٢٥﴾ ثُمَّ أَنزَلَ ٱللَّهُ سَكِينَتَهُۥ عَلَىٰ رَسُولِهِۦ

وَعَلَى ٱلْمُؤْمِنِينَ وَأَنزَلَ جُنُودًا لَّمْ تَرَوْهَا ﴿٢٦﴾

9:25 *…como el día de la batalla de Hunain, cuando os regocijabais de vuestra superioridad numérica, aunque ello no os sirvió de nada… y huisteis.*

9:26 *Después, Al-lah hizo que el sosiego descendiera sobre Su Mensajero y sobre los creyentes y envió soldados que no podíais ver (ángeles)…*

CORÁN 9:25–26 · SURA AT-TAUBA (EL ARREPENTIMIENTO)

Texto árabe y traducción al español: quran.com (Montada Islamic Foundation)



Montañas de Al Hada, cerca de Taif
Richard Mortel, 2021. Licencia CC BY 2.0 (Wikimedia Commons). *Ilustrativa: son lugares reales, no el evento ni las personas.*



Colinas de los alrededores de Taif
Peter Dowley, 2009. Licencia CC BY 2.0 (Wikimedia Commons). *Ilustrativa: son lugares reales, no el evento ni las personas.*

Hunain y el asedio de Taif

Shawwal del año 8 de la Hégira · enero–febrero de 630

Hawazin, una gran tribu, se alarmó al saber de la conquista de La Meca y reunió unos veinte mil hombres en Awtas, al norte de Taif.

Su jefe, Malik, tenía treinta años y fama de valiente. Mandó traer detrás del ejército a las mujeres, los niños y los rebaños, para que lucharan con más fuerza.

El Profeta Muhammad ﷺ salió de La Meca con su ejército y dos mil hombres más de Quraish. Antes pidió prestadas cien cotas de malla a Safuán, un jefe de Quraish que aún no era musulmán.

Malik envió tres exploradores. Volvieron aterrados: habían visto «hombres blancos sobre caballos pintos». Malik los encerró para que no asustaran a los demás.

De noche, Malik ocupó su extremo del valle de Hunain. Escondió su caballería en los barrancos junto al camino.

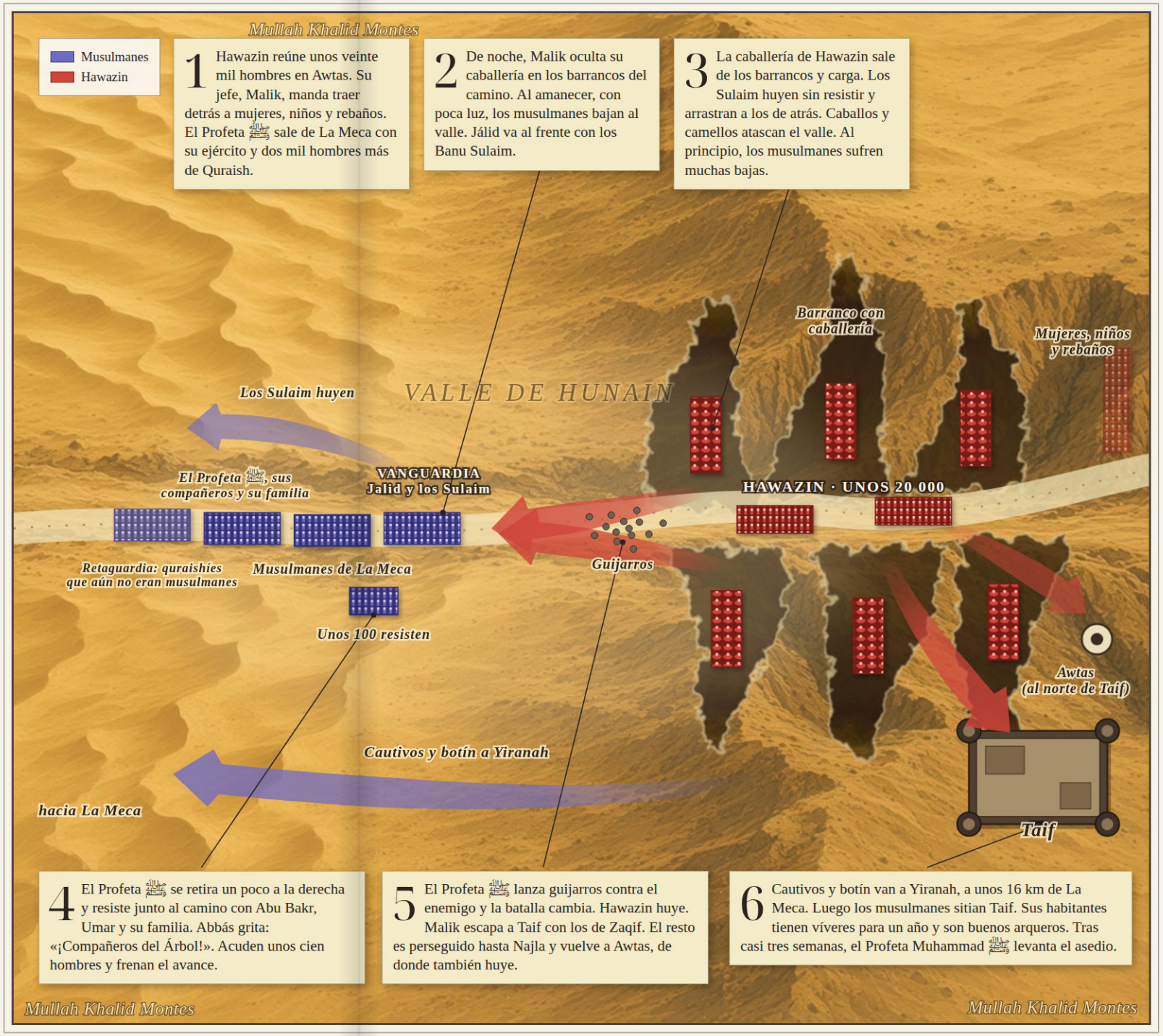
Al amanecer, con poca luz, los musulmanes bajaron al valle. Jálid ibn al-Walid iba al frente con los Banu Sulaim. De pronto, la caballería enemiga salió de los barrancos. Los Sulaim huyeron y arrastraron a los demás.

El Profeta ﷺ se retiró un poco a la derecha y resistió junto al camino. Su tío Abbás gritó: «¡Compañeros del Árbol!». Acudieron unos cien hombres. El Profeta ﷺ lanzó guijarros al enemigo, y la batalla cambió.

Hawazin huyó. Malik escapó a Taif con los de Zaqif. Mujeres, niños y rebaños cayeron cautivos. Los musulmanes sitiaron Taif casi tres semanas y se retiraron sin tomarla.



Mapa esquemático. Awtas está al norte de Taif y Yiranah a unos 16 km de La Meca. El resto de posiciones es aproximado.



Historia y contexto previo a la expedición de Tabuk

Rayab del año 9 de la Hégira · octubre de 630



Mullah Khalid Montes

Rumores desde el norte

Poco después de la batalla de Hunain, en Medina corrieron rumores. Decían que Heraclio, emperador de los bizantinos, preparaba un gran ejército. Los bizantinos eran el imperio más poderoso del norte. Gobernaban Siria.

Según los rumores, Heraclio había pagado a sus soldados un año por adelantado. Querían atacar Medina. Se decía que ya habían llegado a Balqa y que unían a las tribus árabes del norte. Los rumores eran en parte exagerados.

Una expedición sin secretos

El Profeta Muhammad ﷺ estaba seguro de que Dios abriría Siria al islam. Quizá creyó que había llegado el momento. Quizá quiso entrenar a sus tropas para la campaña del norte.

Esta vez no ocultó el destino. Pidió a La Meca y a las tribus aliadas que enviaran a Medina a todos sus hombres armados y montados. Reunió el ejército más grande y mejor equipado que había dirigido.

El calor y la sequía



Mullah Khalid Montes

Era el principio de octubre. En esa estación siempre hace calor. Ese año había sequía y hacía más calor de lo normal. Además, era el tiempo de la fruta madura. Y se temía la fama de las legiones del emperador.

Los hipócritas pidieron permiso para quedarse. Eran los que decían ser musulmanes sin serlo de corazón. También lo pidieron musulmanes poco devotos y muchos beduinos.

Los que se quedaron

Cuatro creyentes sinceros no querían quedarse. Pero fueron aplazando los preparativos. Cuando se dieron cuenta, el ejército ya se había ido.

Ayuda para el ejército

La mayoría se preparó con prisa. Los ricos competían en dar dinero. Uzmán, compañero del Profeta ﷺ, dio lo bastante para equipar a diez mil hombres.

Aun así faltaron monturas. Siete hombres pobres pidieron ir y el Profeta ﷺ no pudo darles ninguna. Se marcharon con los ojos llenos de lágrimas. El Corán recuerda su tristeza.

Treinta mil hombres

Llegaron los grupos de beduinos. El ejército sumó treinta mil hombres y diez mil caballos. Acampó fuera de Medina. Abu Bakr lo mandó hasta que el Profeta ﷺ salió y tomó el mando.

Alí se queda... y alcanza al ejército

El Profeta ﷺ dejó a Alí, su primo, cuidando a su familia. Los hipócritas dijeron que lo consideraba una carga. Alí se armó y alcanzó al Profeta ﷺ en la primera parada.

El Profeta ﷺ le dijo: «Mienten. Te pedí que te quedaras por lo que dejé atrás. ¿No te contentas con ser para mí lo que Aarón fue para Moisés?»

Una oración en el camino

Una mañana, en la marcha al norte, el Profeta ﷺ tardó en lavarse para rezar. Los hombres no querían perder la oración antes de salir el sol. Abd ar-Rahman ibn Auf la dirigió. El Profeta ﷺ llegó cuando habían rezado un ciclo. Se unió a ellos y completó el que perdió.

Abu Jaitama



Mullah Khalid Montes

Unos diez días después de la salida, Abu Jaitama, uno de los cuatro rezagados, volvió a su huerto. Era un día de mucho calor. Sus dos esposas habían rociado con agua dos chozas y preparado comida fresca.

Dijo: «El Mensajero de Dios soporta el sol y los vientos calientes. ¡Y yo estoy en la sombra!» Juró no entrar. Tomó provisiones, ensilló su camello y salió tras el ejército.

Fuente histórica: Martin Lings, *Muhammad: his life based on the earliest sources*: caps. LXXIX (pp. 317–319) y LXXX (p. 320).

Las siluetas son ilustraciones generales. Las dos fotografías son ilustrativas: no muestran el hecho ni a sus protagonistas.

LOS QUE NO PUDIERON IR

وَلَا عَلَى ٱلَّذِينَ إِذَا مَآ أَتَوْكَ لِتَحْمِلَهُمْ قُلْتَ لَآ أَجِدُ مَآ أَحْمِلُكُمْ عَلَيْهِ تَوَلَّواْ وَّأَعْيُنُهُمْ تَفِيضُ مِنَ ٱلدَّمْعِ حَزَنًا أَلَّا يَجِدُواْ مَا يُنفِقُونَ ﴿٩٢﴾

9:92 *Ni tampoco (incurren en falta alguna) quienes llegaron a ti (¡oh, Muhammad!) pidiéndote una montura (para salir a luchar) y les dijiste que no tenías ninguna para ellos, y se alejaron tristes, con los ojos repletos de lágrimas, por no disponer de medios (para combatir).*

CORÁN 9:92 · SURA AT-TAUBA (EL ARREPENTIMIENTO)

Texto árabe y traducción al español: quran.com (Montada Islamic Foundation)



El desierto de la región de Tabuk

Autor: DanyelODACI, 2021. Licencia CC BY-SA 4.0 (Wikimedia Commons). *Ilustrativa: no es del evento ni de las personas.*



El castillo de Marid, en Dumat al-Yandal

Autor: Richard Mortel, 2020. Licencia CC BY 2.0 (Wikimedia Commons). *Ilustrativa: no es del evento ni de las personas.*

La expedición de Tabuk

Rayab del año 9 de la Hégira · octubre de 630

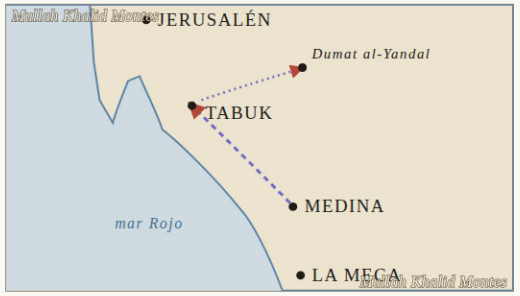
En octubre de 630, el Profeta Muhammad ﷺ salió de Medina hacia el norte. Corrían rumores de que los bizantinos, dueños de Siria, preparaban un ataque. Iba con treinta mil hombres y diez mil caballos. Era el mayor ejército que había dirigido.

La marcha fue dura. Había sequía y hacía mucho calor. Algunos hombres se quedaron en Medina. Otros alcanzaron al ejército por el camino. A medio camino entre Medina y Jerusalén, el Profeta ﷺ anunció que al día siguiente llegarían al manantial de Tabuk.

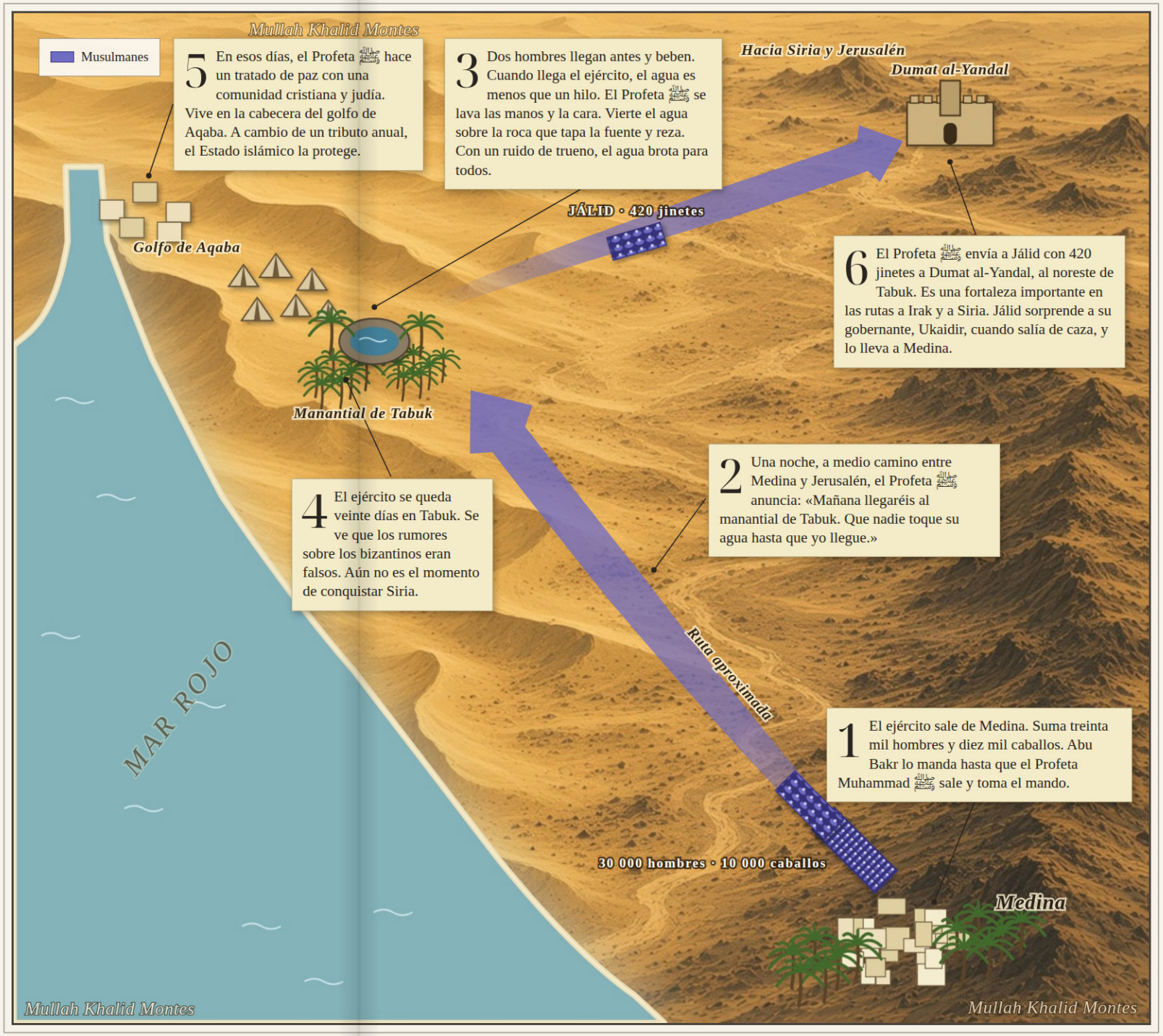
Allí el agua apenas corría. El Profeta ﷺ rezó sobre la roca que cubría la fuente. El agua brotó para todos. El Profeta ﷺ dijo a Muad que quizá vería ese lugar convertido en un valle de muchos jardines. Y así fue.

El ejército se quedó veinte días en Tabuk. Pocos días después llegó Abu Jaitama, el rezagado. Se vio que los rumores eran falsos. El Profeta ﷺ hizo un tratado de paz con una comunidad cristiana y judía de la costa del golfo de Aqaba. Envió a Jálid con 420 jinetes a Dumat al-Yandal. Jálid capturó a su gobernante, Ukaidir, y lo llevó a Medina.

El Profeta ﷺ volvió a Medina con la mayor parte del ejército, a principios de ramadán. Durante su ausencia había muerto su hija Umm Kulthum.



Tabuk está al noroeste de Medina, a medio camino de Jerusalén. Dumat al-Yandal queda al noreste de Tabuk. El mapa es esquemático.



Créditos

Atlas de las Batallas del Profeta ﷺ

Diseño y redacción: ***Jorge Montes Carrillo***

Mapas: ***Biblioteca Ibn Hazm de México***

CITAS CORÁNICAS

Texto árabe (Uthmani) y traducción al español de quran.com; traducción de Montada Islamic Foundation.

El año del Elefante: 105:1–5

Badr: 22:39–40; 8:70

Uhud: 3:121–122, 3:140

La Trinchera: 33:9, 33:25

Hudaibiya: 48:1, 48:18

Jaibar: 48:18; 61:4

Mu'ta: 3:169

Conquista de La Meca: 3:159; 17:81; 12:92

Hunain: 9:25–26

Tabuk: 9:92

IMÁGENES

Los créditos de las fotografías están en la página siguiente.

HADICES

Traducción propia al español, a partir del texto en inglés de sunnah.com / hadith-api.

Mu'ta: Sahih al-Bukhari 4262 (sunnah.com/bukhari:4262)

FUENTE HISTÓRICA

Martin Lings, *Muhammad: his life based on the earliest sources*.

Fechas: calendario islámico (H. = año de la Hégira) con su equivalencia gregoriana, según la historiografía más aceptada.

Créditos de las imágenes

Atlas de las Batallas del Profeta ﷺ

IMÁGENES

Fotografías de Wikimedia Commons (commons.wikimedia.org/wiki/). Son ilustrativas: no muestran el hecho ni a sus protagonistas.

Elefante ricamente adornado — Faraz Usmani, 2006. CC BY 2.0. Es de Jaipur, India.
File:Decorated_Indian_elephant.jpg

Un vencejo en vuelo — mortenddhansen, 2019. CC0.
File:Common_Swift_by_mortenddhansen.jpg

Caravana de camellos en el desierto — Charles-Théodore Frère, óleo sobre tabla, 1855. Dominio público.
File:'Camel_Train_in_the_Desert'_by_Charles-Théodore_Frère,_1855.jpg

Palmera datilera con dátiles, en una finca de Medina — Kerina yin, 2011. CC0.
File:Date_palm_with_fruits.jpg

Campo de batalla y cementerio de Badr, hoy — Richard Mortel, 2021. CC BY 2.0.
File:General_view_of_the_battlefield_and_burial_ground_of_Badr,_Saudi_Arabia,_site_of_the_historic_battle_between_the_Prophet_Muhammad_and_the_Quraysh_in_624_(1).jpg

Moneda de plata del rey persa Cosroes II — Portable Antiquities Scheme, siglo VII (590–628). CC BY 2.0. Es persa.
File:Silver_drachm_of_Khosrow_II_(also_know_as_Khusro_II,_Chosroes_II_or_Khusraw_Parvēz),_Sasanian_king_in_Iran,_AD_590-628._Mint_LAM=_Ram_Hormuz_in_southwestern_Iran._(FindID_845582).jpg

El monte Uhud y la llanura, hoy — Ahmed Abdulbasit, 2019. CC BY-SA 4.0.
File:Mount_Uhud_Green.jpg

Cresta del monte Uhud — Imam Khairul Annas, 2013. CC BY-SA 3.0.
File:Jabal_Uhud.jpg

Yabal al-Rumat, colina que se identifica con la de los arqueros — CR Guru PK, 2017. CC BY-SA 4.0.
File:Jabal_al_Rumah_جبل_الرماه.jpg

Barranco del monte Uhud, hoy — Md iet, 2011. CC BY-SA 3.0.
File:Ravine_of_Mount_Uhud_.JPG

Lugar de la batalla de la Trinchera, hoy — Md iet, Wikimedia Commons. CC BY-SA 3.0.
File:Battle_of_trench_site.JPG

Medina y el campo de lava Harrat Rahat, desde el espacio — NASA, transbordador espacial, 2001. Dominio público.
File:Harrat_Rahat.jpg

Rollo de la Torá, siglo XVIII — Autor desconocido, siglo XVIII. Biblioteca Chester Beatty. Dominio público.
File:Sefer_Torah_(CBL_Heb_777).jpg

Zona de la batalla de la Trinchera, hoy — Imam Khairul Annas, 2013. CC BY-SA 3.0.
File:Sab'u_Masajid.jpg

Acacia en un valle seco del desierto — Florian Prischl, 2007. CC BY-SA 3.0. Es del Sinaí.
File:Acacia_tortilis_in_Sinai_desert.jpg

Mezquita de al-Shumaisi o de al-Hudaibiya — GusJuned, 2015. CC BY-SA 3.0. Es de hoy.
File:Hudaibiyah_Mosque_-_panoramio.jpg

Fortaleza de Qamus sobre la roca, entre palmeras — Hardscarf, 2020. CC BY-SA 4.0.
File:Khaybar_-_fortress_Qamus_(1).jpg

Ruinas de una fortaleza de Jaibar y su oasis — Hardscarf, 2020. CC BY-SA 4.0.
File:Khaybar_-_view_over_the_fortress.jpg

Costa jordana del mar Muerto — Alexandermcnabb, 2002. CC BY-SA 4.0.
File:Dead_Sea,_Jordanian_Shore.jpg

Ruinas romanas de Bosra, en Siria — Heretiq, 2005. Dominio público.
File:Bosra-Ruins.jpg

La Meca, su Mezquita y las colinas, hacia 1889 — Al-Sayyid Abd al-Ghaffar, fotografía de 1889. Dominio público.
File:Zweite_Ansicht_der_Stadt_Mekka_über_die_nordwestliche_(rechts)_und_die_südwestliche_Seite_(links)_der_Moschee_hinaus_LCCN2012648181.jpg

Wadi Fátima, el valle de Marr az-Zahran — Autor: Muallim Inyilizi (معلم انجليزي), 2009. CC BY 3.0.
File:وادي_فاطمة_-_panoramio.jpg

La Kaaba hacia 1880 — Colección Khalili, fotografía de hacia 1880 (atribuida a Muhammad Sadiq Bey). Dominio público.
File:Khalili_Collection_Hajj_and_Arts_of_Pilgrimage_arc.pp_0211.04_CROP.jpg

Llave de la Kaaba, época mameluca — Museo de Arte Islámico de Doha, siglos XIII–XIV. Foto de Richard Mortel, 2023. CC BY 2.0.
File:Key_of_Kaaba,_Mamluk_period,_13th-14th_cent.;_Museum_of_Islamic_Art,_Doha,_Qatar.jpg

Montañas de Al Hada, cerca de Taif — Richard Mortel, 2021. CC BY 2.0.
File:Al-Hada_mountain_road,_al-Taif_region,_Saudi_Arabia_(1).jpg

Colinas de los alrededores de Taif — Peter Dowley, 2009. CC BY 2.0.
File:Taif_escarpment_(3974550409).jpg

El desierto de la región de Tabuk — Autor: DanyelODACI, 2021. CC BY-SA 4.0.
File:Desert_of_tabuk.jpg

El castillo de Marid, en Dumat al-Yandal — Autor: Richard Mortel, 2020. CC BY 2.0.
File:Marid_Castle,_Dumat_al-Jandal,_Saudi_Arabia,_ca._1st_cent._CE_(8).jpg

Agradecimiento

Atlas de las Batallas del Profeta ﷺ

*La Biblioteca Ibn Hazm de México expresa su agradecimiento a **Mullah Khalid Montes** por su generoso donativo y por la investigación y el diseño que aportó para hacer realidad este libro.*

Con gratitud,

Biblioteca Ibn Hazm de México